

302925  
13  
24



**UNIVERSIDAD FEMENINA DE MEXICO**

ESCUELA DE PSICOLOGIA INCORPORADA A LA UNAM

"ESTUDIO COMPARATIVO DE LA INFORMACION SEXUAL  
ENTRE HOMBRES Y MUJERES ADOLESCENTES"

**T E S I S**

Que para obtener el título de:

**LICENCIADA EN PSICOLOGIA**

PRESENTA:

MARIA ALEJANDRA LOPEZ ZWANZIGER

DIRECTOR DE TESIS:

LIC. MA. DE LOS ANGELES FIGUEROA AEYON

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

MÉXICO, D. F. 1996

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi esposo, por su gran  
apoyo y cariño durante la  
realización de este trabajo.

A mis padres y hermanas  
que me animaron en todo  
momento.

## AGRADECIMIENTOS

A Dios por haberme permitido alcanzar una de mis metas.

A la Lic. Angeles Figueroa Aeyón por su paciencia y apoyo durante el estudio.

A la familia Zaldua por su gran ayuda y comprensión.

Y a todas las personas que de alguna manera, ayudaron en la realización de este trabajo.

## INDICE

	PAGINA
INTRODUCCION	
CAPITULO I	
1 Adolescencia	1
1.1 Características de la Adolescencia	4
1.2 El Adolescente y su Familia	16
1.3 El Adolescente y la Sociedad	30
CAPITULO II	
2.1 El Papel de la Información Sexual	37
2.1 Sexualidad en el Adolescente	51
2.2 Información Sexual en la Familia	61
2.3 Información Sexual en la Escuela	66
CAPITULO III	
METODOLOGIA	
3.1 Problema	71
3.2 Hipótesis	71
3.3 Objetivo General	71
3.4 Variables	71
3.5 Población	72
3.6 Muestra	72
3.7 Instrumento	73
3.8 Procedimiento	74
3.9 Estadística	74
CAPITULO IV	
RESULTADOS	76
CONCLUSIONES	89
Limitaciones del Estudio	92
APÉNDICE	93
BIBLIOGRAFIA	100

## INTRODUCCION

La sexualidad ha sido uno de los temas que ha preocupado siempre al hombre en todo tipo de comunidades, desde las más antiguas hasta las más modernas. Esta es concebida como un proceso fundamental del ser humano que reclama mayor interés y compromiso por parte, tanto de especialistas, como de la población en general (Pick de Weiss y Aguilar Gil, 1988).

En cada sociedad la sexualidad adopta modos específicos que no pueden extrapolarse a otros grupos. La cultura ofrece ciertas oportunidades a cada individuo, pero al mismo tiempo le impone restricciones, según patrones particulares que tienden a moldear su comportamiento sexual.

Según Giraldo Neira (1988), en el siglo XIX el sexo "normal" y "bueno" era el que servía para el propósito de la especie, otro tipo de actividad sexual era concebida como perversión o degeneración. El divorcio fue socialmente estigmatizado, se censuró la literatura, la mujer se cubrió de vestidos hasta los pies y aparentemente se le consideraba desexualizada por cubrirse con demasiada ropa.

Según algunos autores la mujer "buena" no debía mostrar ningún interés ni placer sexual durante el coito. Este debía realizarse sólo de una manera y todos los preámbulos se censuraron como indecencias. A la vez que se fosilizó y desexualizó a la mujer "buena", abundaron las mujeres "malas", las prostitutas, para el placer sexual de los hombres. Esta manera de concebir la sexualidad y a la mujer se extendió por toda Europa y de alguna manera, llegó a América y aún persiste en muchos sectores de nuestra sociedad.

Los cambios socioeconómicos y los progresos científicos del siglo XX, han transformado las concepciones, las actividades y la conducta sexual de nuestra cultura, sin embargo, toda la herencia religiosa antisexual, antiplacer, antihumanística, los rasgos machistas puritanos y de doble moral, persistieron hasta la entrada de la segunda mitad del siglo XX en todos los países del mundo occidental y aún persisten en gran parte

del mundo hispanoamericano (Belmont García, Reyes López y Villarreal Rodríguez, 1991).

La urbanización y la industrialización han modificado las necesidades humanas, haciendo imprescindible la disminución del número de hijos en las parejas. El divorcio toma gran auge en el mundo occidental, por lo que la mujer inicia su participación en el ámbito laboral; forzosamente estos fenómenos sociales conducen a un replanteamiento del papel sexual, así como el significado de la sexualidad.

Surge la duda de qué tanto se ha podido avanzar en la lucha contra estos mitos y prejuicios que siempre han envuelto el tema de la educación sexual.

Por lo cual se realiza la presente investigación, tocando como puntos importantes dentro del marco teórico la Adolescencia, el Adolescente y su Familia, el Adolescente y la Sociedad, el Papel de la Información Sexual, Información Sexual en la Familia y la Información Sexual en la escuela.

Se tomó la etapa de la Adolescencia, ya que es en ésta en donde se presentan los cambios más significativos que llevan al Adolescente a la edad adulta.

También se menciona el papel que juegan tanto la familia como la sociedad, ya que dependerá de la relación que éstos lleven con el joven para que pueda llegar a poseer un desarrollo saludable.

Y el papel de la Información Sexual, tanto en la familia como en la escuela, ya que a través del buen manejo e impartición de ésta, es como se logrará una estabilidad sexual y salud mental de los adolescentes, y podrán disfrutar así del ejercicio de la sexualidad de una manera sana y responsable.

El objetivo de la investigación es probar si existe una diferencia en la información sexual en los adolescentes del sexo masculino, con relación

a los adolescentes del sexo femenino, ya que estas últimas han sido mayormente restringidas en cuanto a su expresión sexual.

Para lo cual se aplica como instrumento de medición, un cuestionario creado por Ibañez Brambila sobre conocimientos y conducta sexual en adolescentes, en la Universidad del Valle de México plantel Chapultepec, cuyo diseño de investigación fué la Ex-post-facto.

El resultado que se obtiene en el estudio es que sí existe mayor información sexual en los adolescentes del sexo masculino, en relación a las adolescentes del sexo femenino.

Asimismo se han visto ciertos adelantos para la integración de programas adecuados y funcionales de educación sexual a los jóvenes, pero todavía hace falta mucho por hacer para llegar a la meta final que es poder disfrutar nuestra sexualidad plenamente y libres de culpa.

## CAPITULO I

En el presente capítulo se abordan los siguientes temas: la Adolescencia, Características de la Adolescencia, el Adolescente y su Familia, el Adolescente y la sociedad.

### 1.1 Adolescencia.

La adolescencia se convirtió en tema de investigación científica hacia finales del siglo XIX. En estos tiempos se exageró sobre su trascendencia como etapa preparatoria de la edad madura, y hubieron científicos que consideraban el estudio de ésta como "el punto focal de toda la psicología" (Lancaster, citado en Grinder, 1986).

Los procedimientos experimentales no se preparaban ni se controlaban, sino que sólo se interrogaba a los jóvenes acerca de su sentir o bien se les expedían cuestionarios en los que debían exponer dicho sentir. Fué muy poco lo que se ganó en la sistematización de los conocimientos que se iban adquiriendo ya que se pasó por alto los problemas del sesgo y de la falta de estandarización, así en cómo podían influir los factores extraños sobre las conclusiones.

Pero con el paso del tiempo se han ido mejorando los métodos para el estudio de la adolescencia, lo que ha permitido que los científicos de lo social propongan interpretaciones más objetivas y atinadas respecto del comportamiento de los adolescentes (Grinder, 1986).

Etimológicamente hablando, el término adolescencia, según el diccionario de la lengua española proviene del verbo latino "adolescere" que significa crecer o desarrollarse hacia la madurez (Castillo Cruz, 1989).

Desde el punto de vista biológico la adolescencia empieza con la aceleración final del crecimiento y del desarrollo sexual secundario. Desde el punto de vista psicológico, esta etapa está marcada por la aceleración del desarrollo cognitivo y la formación de la personalidad del sujeto.

Socialmente es un período de preparación para la adquisición de un papel adulto (Freedman, Kaplan y Sadock, 1975).

La adolescencia es una época de crecimiento acelerado tanto en lo emocional como en lo social. El joven se tiene que enfrentar a cambios biológicos y sexuales, así como a experimentar aquello que por mucho tiempo constituyó lo prohibido (Cáceres Delgado, 1988).

Los cambios que más angustian a los adolescentes son los siguientes: a) un desarrollo corporal vertiginoso que obliga al joven a abandonar las conductas infantiles, b) la aparición de la capacidad sexual y la incapacidad de liberar esos impulsos provocando confusión en el joven, c) el conflicto en el manejo de sus necesidades simultáneas de dependencia e independencia, y d) la incapacidad para definir su identidad (Aiza, citado en Contreras Rodríguez y Jazo Plascencia, 1987).

Brooks (1979) considera la adolescencia como el período de crecimiento que se extiende aproximadamente de los 12-13 años hasta los 20 años, terminando dicha etapa con la virilidad en el hombre y la madurez en la mujer. Sin embargo, el inicio y el término de esta etapa es un tema a controversia, debido a que influyen diversos factores.

Para Hurlock (1987) se extiende aproximadamente desde los 13-18 años en las mujeres y desde los 14-18 años en los varones. Asimismo divide a la adolescencia en dos períodos, inicial y final, siendo los 17 años la línea divisoria entre ambos. Esta está determinada por diferencias en los patrones de conducta y no por alteraciones fisiológicas.

Grinder (1986) la define como el periodo en que los individuos empiezan a afirmarse como seres humanos entre sí.

Arthur T. Jersild (1972) lo indica como el periodo durante el cual, el que crece verifica la transición desde la infancia a la edad adulta. Se puede considerar que este periodo empieza cuando el joven muestra indicios de pubertad y continua hasta que son sexualmente maduros.

No es fácil definir el término de la adolescencia, ya que por lo general se considera como adulto a una persona que esté lista para aceptar las responsabilidades de una comunidad, y le otorgan todos los privilegios correspondientes. Pero esto cambia de un lugar a otro ya que las leyes varían con respecto a la edad a la que se puede tratar a un sujeto como adulto.

Y debido a esta dificultad de definición, se refleja una de las características principales de la adolescencia que es la falta de claridad del puesto que ocupa el adolescente en la comunidad (McKinney y col., 1982).

Existen múltiples definiciones de la adolescencia pero en lo que están de acuerdo los autores, es que en esta etapa operan profundas modificaciones en el organismo total; la estructura corporal se desenvuelve, varios procesos, tanto fisiológicos como químicos, se modifican y las funciones espirituales se orientan hacia la vida adulta (Carneiro Leao, 1982).

Como etapa previa a la adolescencia se concibe el término "pubertad" la cual deriva del latín "pubertas", que significa "edad de maduración". Se refiere a la primera fase de la adolescencia cuando es evidente la llegada de la maduración sexual. "En las niñas esto se manifiesta por el primer período menstrual y en los varones por la aparición de poluciones nocturnas". (Dueñas, T. A. y Lozano, M. A. , 1980).

La pubertad es un período que coincide en parte con otros dos: cerca de la mitad de ella se superpone a la etapa final de la niñez, y la otra mitad a la parte inicial de la adolescencia, como promedio dura 4 años, dos de los cuales donde el cuerpo se prepara para la reproducción, y otros dos para completar el proceso. (Hurlock, 1987).

Peter Blos (1975) utiliza este término para señalar las manifestaciones físicas de la madurez sexual, y "adolescencia" para calificar los procesos psicológicos de adaptación a las condiciones de la pubertad.

### 1.1.1. Características de la Adolescencia.

Según James Leslie Mc Cary, (1983) la adolescencia es una etapa donde se empiezan a dar los primeros signos de diferenciación sexual, con la aparición de caracteres sexuales secundarios los cuales son verdaderas transformaciones somáticas y funcionales en ambos sexos.

De acuerdo con Carvajal de Guerrero y Col. (1984) los cambios que se dan en ambos sexos son:

a) rápido crecimiento del cuerpo, b) las proporciones del cuerpo típicas de la infancia van desapareciendo hasta adquirir la configuración del adulto, c) la piel y el cabello se hacen más resistentes y adquieren más pigmento, d) el esqueleto y los músculos son más densos y duros.

Dichos cambios crean una situación de duelo por la pérdida de la niñez, y por la consiguiente necesidad de encontrar un nuevo sitio, o sea de definir una identidad.

La terminación de la infancia lleva a la limitación concreta de la existencia individual, a los compromisos y crea en el adolescente un sentido de urgencia, miedo y pánico (Rossi H., 1991).

Los caracteres sexuales secundarios que aparecen en el hombre son:

a) voz grave, b) músculos más grandes, c) distribución del vello corporal, d) piel más gruesa, e) huesos más largos y pesados y, f) acumulación de grasas (acné y barros).

Los caracteres sexuales secundarios en la mujer son:

a) ensanchamiento de la cadera, b) ensanchamiento de la pelvis, c) desarrollo y alteración del pecho, d) crecimiento del vello púbico, e) cierre de las glándulas sebáceas provocando la formación de barros, espinillas y acné.

Algunos de los cambios físicos son espectaculares ya que es posible que el muchacho crezca diez centímetros en un año o más, y la muchacha de un día para otro se convierta en mujer con la aparición de la primera menstruación (Stolz y Stolz, citado en Jersild, 1972).

A la culminación de estos cambios se le denomina frecuentemente la edad difícil porque se requiere de tiempo para que los adolescentes se adapten a su nuevo hábito, como a los cambios en sus proporciones corporales (Jersild, 1972).

Según León Rappoport (1986) cuando se presentan los cambios físicos, los adolescentes se preocupan por su apariencia y es cuando se pueden pasar horas ante un espejo, probándose diferentes peinados, conociendo su apariencia que a la mayoría los desilusiona por lo cual hacen esfuerzos extravagantes pero normales por modificarla, como el usar lentes de contacto, tratamientos para mejorar el cabello, etc.

Los cambios físicos que se presentan en los adolescentes son muy importantes, ya que colocan al niño en una situación en donde experimenta algo físico que antes no había experimentado, como es el aumento repentino de estatura y de peso, el inicio de su desarrollo sexual y de los impulsos sexuales que lo acompañan, también porque estos cambios se pueden verificar o no, al mismo tiempo y al mismo ritmo con que se verifican en los amigos. Es en el momento de estos cambios cuando se notan más claramente los diferentes ritmos de maduración entre varones y mujeres y porque son el criterio por el cual los demás perciben al joven o él se percibe a sí mismo como masculino o femenino.

Debido a estos cambios físicos los niños y niñas pueden poner en tela de juicio su normalidad, y les surgen dudas muy naturales acerca del futuro como son: ¿Qué va a pasar conmigo?, ¿Tendré siempre acné?, ¿Soy normal?, etc. Y sus cambios en el modo de pensar lógico, les permite a éstos considerarse a sí mismos más desde el punto de vista de los demás, pueden verse ahora a sí mismos como objetos, ya sea que se reflejen en un espejo o a los ojos de sus contemporáneos, los cuales se convierten en su

nuevo grupo de referencia al querer definir lo que es normal y aceptable (Mckinney, 1982).

La mayoría de los adolescentes se interesan en un momento o en otro por la normalidad de sus estados físicos como lo menciona Blos (1975), debido a que no existen normas de edad definidas respecto a la fisiología adolescente y esto crea una incertidumbre.

Y estas diferencias son más notables en un grupo del mismo nivel de edad; en las niñas se manifiestan en las variaciones en su ciclo menstrual y en el desarrollo de los senos, y entre los niños en variaciones del desarrollo genital, cambio de voz y vello facial.

Es extraña la falta de gracia física que se presenta en los jóvenes en el momento de la pubertad, más entre los varones que entre las muchachas, empiezan por tener unas largas piernas que se desarrollan sin armonía, los miembros son desproporcionados así se puede ver unos enormes miembros inferiores y superiores, o bien el cuello y la cabeza se vuelven enormes, y probablemente también el sexo pero los brazos no, la nariz se achata, las ventanillas de la nariz se dilatan, los rasgos se agrandan, unos parecen hinchados; otros desgarbados. A las muchachas lo que les preocupa es su estatura, si están muy altas tienen problemas al igual si son bajitas. Todo esto se presenta aproximadamente entre los doce y trece años, y dos años después han crecido completamente (Francoise Dolto, 1990).

Como lo señala Grinder (1986) cada uno de los adolescentes tiene que aprender a vivir con su propia dotación física, para algunos esto les resulta fácil ya que su imagen física que proyectan exige respeto y diferencia; pero para otros es un problema serio porque su imagen suscita indiferencia o desdén.

En el desarrollo físico se debe de tomar en cuenta la herencia cuando se trata de la estatura y peso, el estirón, las proporciones somáticas, el sistema reproductor, el físico y el desarrollo fisiológico y endócrino, así como se han de considerar la nutrición, el clima, la estación y la influencia de la clase social.

Los cambios corporales son extremadamente variables cuando se compara un jovencito con otro, ya que mientras uno adquiere los caracteres masculinos, otro puede permanecer pequeño e infantil durante un par de años más. En el transcurso de este tiempo el muchacho cuya madurez es lenta, puede sentirse preocupado y se preguntará qué está pasando con él. Así también en las muchachas, a algunas se les presenta la menarquía a los once años, y a otras hasta cinco años después, pero en general el desarrollo físico de éstas se da antes que en los muchachos (Jersild, 1972).

O bien cuando maduran sexualmente pronto las muchachas se les presentan ciertas desventajas por algún tiempo, como lo menciona Jones (citado en Jersild, 1972), en cambio para los varones es ventajoso.

Así la muchacha que madura sexualmente pronto tendrá que afrontar la tensión de la pubertad a una edad más temprana, y en forma más tajante, será más alta y físicamente llamativa, tendrá que responsabilizarse, lo que implica su menstruación, ya que su talla y proporciones serán diferentes de la de sus compañeras y se le dificultará el que la acepten en igualdad de condiciones, por otro lado, es probable que no posea una madurez social o intelectual por lo que no podrá relacionarse con las muchachas mayores que se le asemejan en su desarrollo físico. También puede tener conflictos con sus padres ya que éstos la verán como una niña y se opondrán a su deseo de vestir como las mayores y le restringirán sus citas.

En cambio en los muchachos es lo opuesto, ya que siendo más alto y fuerte que los demás, es probable que en los deportes tenga una considerable ventaja. También tienen más pronto el aplomo de la virilidad y se sienten más confiados acerca de su masculinidad.

Por otra parte es posible que la imagen que tiene el adolescente de sí mismo sea influenciada por sus compañeros, ya que si ésta difiere de modo considerable en cuanto a su apariencia física con los demás es probable que lo eludan o bien que le pongan apodos como el gordo, el bajo, el pecas,

etc. Así como el hecho de que le digan el forzudo, el rápido, etc. será motivo de orgullo para él, es por medio de estos apodos cómo el adolescente se da cuenta de la actitud de los otros con relación a su aspecto físico (Orgel, Tuckman y Habbe, citados en Jersild, 1972).

En esta edad los juicios surten efectos, y así cuando el joven escucha que hablan mal de él, se lo toma al pie de la letra y la forma en que se defiende es mediante la depresión, o por medio de un estado de negativismo que agrava más su debilidad. Francoise Dolto (1990) menciona el ejemplo de la langosta cuando pierde su concha; se oculta bajo las rocas, mientras segrega su nueva concha para obtener defensas, pero si mientras es vulnerable recibe golpes, quedará herida para siempre; su caparazón recubrirá las heridas y las cicatrices, pero no las borrará, lo mismo pasa con los adolescentes.

Por eso es común ver que un muchacho alto escoge a un gordito y bajito como su compañero inseparable, se trata sin duda de la búsqueda de la complementariedad. Así los defectos de uno y otro se equilibran, se neutralizan, y al aparecer en público con su semejante en desgracia es como superan su ansiedad y malestar. A las muchachas les preocupa en forma perturbadora su silueta, y buscan compensarse con lo que es contrario y se visten con cosas que las hace parecer más fuertes como son los pantalones de pana, los tejanos y comen justamente lo que les engorda, pero hay otras que la femineidad no les es primordial y se valorizan y expresan en otras cosas y se enorgullecen de no gustar como objeto.

Por otro lado, el desarrollo físico no progresa siempre apropiadamente y a veces toma rasgos característicos del sexo opuesto, lo cual parece ser menos perturbador en las niñas que en los niños.

En los niños se presenta cuando hay un desarrollo del pecho el cual desaparece después de algunos meses, también cuando el niño preadolescente tiende a engordar de la parte inferior del torso, lo que acentúa contornos de cuerpo femenino, esto desaparece con el crecimiento acelerado en altura. Y en las niñas cuando su constitución corporal es hombruna (Blos, 1975).

Según Semmens (1973) si el adolescente se encuentra confundido sobre su desarrollo físico o bien, está a disgusto, será más difícil que establezca una imagen aceptable de sí mismo.

Se pueden presentar dos problemas del crecimiento y desarrollo en forma frecuente y son: la obesidad, aunque es más común en las adolescentes, puede ser algo muy perturbador para los varones cuando la presentan, ya que su peso excesivo puede dificultarle establecer un papel masculino que sea aceptable para él y para los amigos, y cuando llega a realizar algún deporte o actividad física los cuales son considerados como la esencia misma de la masculinidad se sentirá desconcertado y frustrado, y también estará expuesto a las burlas de sus compañeros en los vestidores escolares.

El segundo problema de crecimiento es la pubertad retardada, ya que algunos muchachos pueden experimentar su brote de crecimiento adolescente dos o cuatro años más tarde que el promedio, pero con el tiempo llegan a una completa maduración sexual y pueden tener una estatura promedio.

El crecimiento y desarrollo físico, es un componente integral de las tareas globales del adolescente para establecer tanto su propia identidad como un papel sexual aceptable.

Un adolescente puede o no manifestar su interés o preocupación por sus cambios corporales que le están ocurriendo, así se puede ver que su conducta puede variar desde una preocupación abierta por su acné; o una actitud de aparente indiferencia con respecto a su aspecto. Sin embargo, el dirigir la atención a su propio desarrollo es probablemente universal entre adolescentes normales.

Para Winnicott (citado en Rossi, 1991) lo importante en la adolescencia es el crecimiento, y son los padres los que deben hacerse cargo de tal responsabilidad, para que esto ocurra en una forma adecuada, ya que si esto no sucede así los adolescentes tienen que saltar a una falsa

madurez y perder su máximo bien, la libertad para tener ideas y para actuar por impulsos.

Asimismo, como lo cita Ranén (en Contreras Rodríguez y Jazo Plascencia, 1987), la adolescencia se caracteriza por inseguridad, inestabilidad, egocentrismo, labilidad emocional y conflicto con figuras de autoridad, además de sufrir una crisis de identidad ante la búsqueda de su independencia y un lugar en la sociedad.

Esta crisis de identidad es definida por Erikson (1976) como "la confianza intensificada de que la realidad y continuidad internas que se han preparado en el pasado, corresponden a la realidad y continuidad de significado que uno tiene para los demás".

Cuando el adolescente está buscando su identidad, se presenta el peligro de la confusión de rol, y para evitarla, los jóvenes se sobreidentifican en forma temporal, hasta el punto de una aparente pérdida completa de la identidad, con los héroes de las camarillas y las multitudes y es cuando se inicia la etapa del "enamoramiento", el cual no es primariamente sexual, sino más bien constituye un intento para llegar a la definición de la propia identidad, y lo hacen proyectando su imagen en otra persona logrando así que se refleje y se aclare en forma gradual, es por esto que una parte tan considerable del amor juvenil consiste en la conversación.

Otra forma de defenderse ante tal confusión es el que se convierten en exclusivistas y crueles con los que son "distintos" a ellos, como en el color de la piel, en la formación cultural, en los gustos, dotes o en detalles insignificantes de la vestimenta, o en los gestos que caracterizan a los que pertenecen al grupo (Erikson, 1976).

Los jóvenes que crecen y se desarrollan enfrentados a una revolución fisiológica en su interior, y con tareas adultas tangibles que los aguardan, se preocupan por lo que parecen ser ante los ojos de los demás en comparación con lo que ellos mismos sienten que son y por el problema de

relacionar los roles y aptitudes cultivados previamente con los prototipos ocupacionales del momento.

La mente del adolescente es esencialmente moratorium, ya que es una etapa psicosocial entre la infancia y la adultez, y entre la moral que aprendió el niño y la ética que ha de desarrollar el adulto. Es una mente ideológica en donde la sociedad juega un papel muy importante, ya que el adolescente está ansioso por verse afirmado por sus iguales y listo para confirmarse a través de rituales, credos y programas que, al mismo tiempo definen el mal, lo incomprensible y lo hostil (Erikson, 1976).

Además esta crisis posee dos aspectos, el psicológico y el social.

Su aspecto psicológico: es parcialmente consciente y parcialmente inconsciente. Es un sentido de continuidad e igualdad personal, pero también es una cualidad del vivir no-consciente-de-sí-mismo, ésto se puede ver cuando un joven se encuentra a sí mismo a medida que ha encontrado su dimensión comunitaria. Es cuando surge una unificación entre lo dado en forma irreversible (como el temperamento, talento, modelos infantiles) con elecciones que se lo han proporcionado (valores ofrecidos, amistades hechos, encuentros sexuales) dentro de pautas culturales e históricas ya sean tradicionales o nuevas.

Está acosado por la dinámica del conflicto y en su climax puede conducir a estados mentales contradictorios.

Tiene su propio periodo evolutivo, el cual es la adolescencia y juventud.

Se extiende tanto al pasado como al futuro; sus raíces se encuentran en la etapa de la infancia y para que pueda preservarse y renovarse dependerá de las etapas evolutivas subsecuentes.

Y en cuanto al aspecto "social" de la identidad, el joven tendrá primero el apoyo de sus modelos parentales, para el establecimiento y mantenimiento de la fuerza que puede reconciliar discontinuidades y

ambigüedades y posteriormente se lo darán los modelos comunitarios (Erikson, 1987).

El punto central de la adolescencia es el de la inmadurez, ya que ésta estimula el pensamiento creador, los sentimientos nuevos y frescos y las ideas para una nueva vida.

Debido a su rápido desarrollo físico, al crecimiento desproporcionado de sus órganos sexuales, al comienzo de su funcionamiento sexual como de sus impulsos sexuales, a la reorganización de las relaciones interpersonales y a la lucha por su independencia tanto de sus familiares como de sus compañeros más íntimos, le provoca al joven nuevas interrogantes acerca de sí mismo y de sus valores y le surge la pregunta ¿Quién soy?.

Es cuando el adolescente adopta nuevos papeles a los cuales le introducen variedades cada día. Como el peinarse de una forma hoy y mañana de otra, cambiar de novio o novia frecuentemente, etc. Es el buscarse a sí mismo.

Y el problema que se le presenta es el cómo conservar esta continuidad que en un tiempo fué inmadura, asexual y no responsable y que ahora es madura, sexual y responsable.

La meta de la formación de la identidad en la adolescencia es ajustar "sus impulsos básicos con su talento y oportunidades" pero todo esto exige tiempo (Erikson, citado en Grinder, 1986).

Jersild (1972) habla sobre ciertas metas que se espera que el joven logre durante el periodo de la adolescencia:

**Madurez Física.**- Es cuando el joven está a punto de alcanzar su plena estatura, y se vuelve sexualmente maduro. Esta madurez varía, ya que algunos la logran a los 13 años de edad y otros cerca de los 20.

El progreso hacia la Madurez Mental.- Es el pleno desarrollo de las capacidades mentales, las cuales son medidas por los test de inteligencia, un aspecto importante del desarrollo es la creciente capacidad para generalizar y manejar abstracciones.

El progreso hacia la Madurez Emotiva.- Cuando sean capaces de intimar físicamente con el sexo contrario, para ésto es importante que estén dispuestos a la intimidad emotiva, a la ternura y a la capacidad de dar y recibir afecto.

El Descubrimiento de Sí Mismo.- El yo es la suma total de las ideas y actitudes personales acerca de quién se es y qué se es, éstas van evolucionando desde la primera infancia y muestran cierta estabilidad hasta que se llega a la adolescencia. El adolescente se enfrenta a muchas alternativas (si va a ser licenciado, filósofo, ingeniero, etc), así como a preguntas acerca de sus orígenes, de sus dotes personales, debe definir y aceptar el papel sexual que le corresponde, se formulará una jerarquía de aspiraciones y poseerá una filosofía de la vida.

La Emancipación.- Es cuando el adolescente deberá superar su dependencia de los padres; para que lo pueda lograr con frecuencia se produce una lucha acompañada de rebeldía, pero cuando lo logra será capaz de guiarse por sí mismo sin tener la necesidad de depender de sus padres ni tomar una actitud de desafío hacia ellos.

Por otro lado, cuando el periodo de la adolescencia se aproxima al mundo adulto, se le presentan cinco problemas ante sí, como lo menciona Rappoport (1986); el sexo, la identidad personal, la discordia familiar, el crecimiento físico y el crecimiento cognitivo. Estos problemas hacen difícil el camino hacia la madurez, y crean tensión, es cuando los jóvenes sienten que sus padres pueden no ser tan sabios como pensaban, que su religión no es tan perfecta como imaginaban y él mismo puede parecer mucho menos atractivo.

Musseau, Couger y Kagan (citados en Rappoport, 1986) también hablan sobre áreas problemáticas de la adolescencia, las cuales incluyen la

madurez física, el sexo, las relaciones familiares y las elecciones vocacionales, y que involucran los valores y la moralidad así como la identidad del yo.

Cuando un niño ha sido cuidado de una forma estable, digna de confianza, lo cual va creciendo hasta formar una creencia en la estabilidad; así como la percepción infantil de la madre o del padre, la idea de la bondad y de un padre o Dios personal y estable aparecerá en forma natural. Pero si un niño no vive experiencias suficientemente buenas, no se le podrá inculcar la idea de un Dios personal a modo de sustitución del cuidado infantil.

Las normas del código moral se inculcan sutilmente, por medio de las expresiones de aceptación o de amenazas en el sentido de una retracción del amor (Winnicott, 1981).

A medida que los niños entran en la edad adolescente adquieren mayor capacidad para generalizar y conceptualizar las reglas y principios morales, y así puede ir más allá de la moralidad basada en reglas específicas hacia otra fundada en principios que abarcan una gran variedad de situaciones concretas.

En el proceso de generalización es posible que se dé en forma desigual, ya que un joven que no le robaría una linterna a un compañero, puede no reconocer que es deshonesto robar en la propiedad pública como sería el tomar la linterna que dejó en la carretera algún peón caminero.

Para Piaget existe una transición desde el juicio moral heterónomo al autónomo; desde una moralidad que está basada en las leyes dictadas por otros a una moralidad que reside en el propio juicio y las convicciones individuales.

Asimismo, hay una variación desde el realismo moral al relativismo moral. Entendiéndose al primero como el que efectúa una interpretación literal o sea, que sigue al pie de la letra la ley, y juzga la gravedad de un acto por sus consecuencias prácticas por ejemplo, cuando una persona se

tropieza y rompe varios huevos, será más grande su falta moral que aquella que deja caer uno en forma deliberada.

Y también juzga la gravedad por la severidad del castigo que sigue: un joven a quien golpean por robar una manzana, ha sido mayor su delito que el que es reprendido en forma suave por hacer trampa en un test.

El relativismo moral, toma en cuenta tanto las intenciones como las consecuencias prácticas; por ejemplo, si una persona en forma deliberada deja caer una gota de tinta en el pañuelo de otro, será mayor su delito que de otro que por accidente vierte un frasco entero en el traje de alguien.

También es indulgente el relativismo moral, ya que si un muchacho hambriento roba un pastel, es moralmente menos culpable que otro que esté bien alimentado que sólo juega un muñeco y lo tira.

En los estudios sobre los juicios morales de los adolescentes se ha visto que éstos suscriben ideas de lo justo y de lo injusto, que se acercan a las mantenidas por los adultos.

Aunque por otra parte siguen a menudo la regla de lo que es más oportuno ante situaciones específicas, por lo que puede haber una amplia discrepancia entre los principios morales que una persona pretende aceptar y su conducta real (Jersild, 1972).

Niblett (citado en Winnicott, 1981) dice que los adultos son los indicados para proveer a los adolescentes del medio ambiente que haga posible que en cada uno se desarrolle una capacidad moral propia, y lo deben de hacer desde la infancia, la niñez, la adolescencia, en la casa y en la escuela.

Para la salud moral de éstos no les será de ninguna ayuda el evitarles enfrentamientos con los riesgos de la vida, sino que deben de aprender a aceptar el sufrimiento inevitable y la angustia que implican las prohibiciones que la sociedad le pone contra sus pulsiones libidinales desordenadas (Francoise Dolto, 1990).

Como se ha dicho, la iniciación de la adolescencia coincide con la aparición de la pubertad, o sea cuando aparecen los primeros cambios sobre los caracteres sexuales primarios y secundarios. El final de esta etapa del desarrollo no coincide con algún equivalente biológico, pero la influencia social es mayor.

Durante la adolescencia en el joven hay gran movimiento ya que es una persona impredecible, voluble, tiene cambios rápidos en su forma de ser, de pensar, así como cambios en su tono afectivo, y es precisamente cuando esta movilidad disminuye drásticamente y la persona presenta una estabilidad que la define, que la adolescencia llega a su fin (Isaías López, 1990).

#### 1.1.2 El Adolescente y su familia.

La familia es la que ayuda al adolescente a satisfacer sus necesidades personales, le enseña los moldes de comportamiento y lo prepara para que se comporte como adulto (Grinder, 1986).

Debido a que en la etapa de la adolescencia el padre del sexo opuesto, es la figura más importante para un desarrollo saludable del adolescente; a través de su relación con él, éste lleva a cabo el "test" de su propia identidad, de su sexualidad y de su papel potencial como adulto (Carvajal de Guerrero, y Col., 1984). La crisis de la adolescencia no recae solamente en el adolescente sino también en su familia ya que ésta como unidad es un grupo, en el cual las acciones de cualquiera de sus miembros producen reacciones en los otros (Barragán, citado en Monroy de Velasco, 1985).

La familia verá perturbada seriamente su identidad, la estabilidad de su estructura y la satisfacción de sus necesidades de grupo. Hará crisis y tendrá que asumir una nueva identidad al igual que el adolescente, ya que

éste representa lo intuitivo, las posibilidades, el caos y en ocasiones lo negativo. Esto puede crear en los padres curiosidad y miedo por lo intuitivo; celos, envidia y admiración por sus posibilidades; amor, odio y culpa, pues sienten al adolescente como un peligro (por romper con lo establecido) (Fernández, citado en Monroy de Velasco, 1985).

Hay muchos padres que no están dispuestos a que su hijo o hijos se hagan mayores y tratan de mantener su dominio sobre ellos, mediante las siguientes acciones:

Siendo muy prohibitivo.- No le permiten al joven reunirse con personas del sexo opuesto, el que pueda ir a gastar su dinero, etc. Otra forma es apelando a la gratitud y lealtad del hijo. Mencionándoles lo mucho que han hecho por él, por lo que ahora debe de quedarse a su lado para ayudarles, o bien tratan de que el adolescente no se sienta seguro de su capacidad para obrar por sí solo, o apelan a la compasión mediante el soborno (Jersild, 1972).

Se ha visto que depende del tipo de control que ejercen los padres, influirá notablemente en el desarrollo de la personalidad del adolescente y en su desarrollo social.

Existen tres modos de control que los padres emplean para disciplinar a sus hijos como lo indica Bauwring (citado en Grinder, 1986):

Condescendiente: Es cuando el progenitor trata de comportarse de manera permissiva, aceptante y afirmativa hacia los impulsos, deseos y acciones del hijo. Estos padres pocas veces regañan a sus hijos ante comportamientos inadecuados, no ejercen demasiado control sobre ellos, los consultan para tomar decisiones familiares, y les dan pocas responsabilidades en el hogar. Aquí los padres son usados al antojo de los hijos, y es improbable que conformen modelos o agentes activos que moldeen la conducta.

Autoritario: Son los padres que tratan de conformar, controlar y evaluar el comportamiento y actitudes del hijo de acuerdo a su estándar de

comportamiento, derivado de una autoridad superior. El joven deberá de aceptar la palabra de sus progenitores como dogma, tiene una autonomía limitada, deberá realizar tareas domésticas que le enseñarán a tener respeto por el trabajo.

Autorizador: son los que tratan de dirigir las actividades de sus hijos en una forma racional y de acuerdo a ciertas finalidades, empleando la razón, el poder y la regulación por el régimen y el refuerzo para lograr sus objetivos. Animam a los hijos a que se expresen verbalmente, se les explica el porqué de algunas decisiones, y se les permite exponer sus objeciones.

También la clase social influye en las relaciones de los padres e hijos, como lo indica Kohn (citado en McKinney, 1982), "los miembros de las diferentes clases sociales, por gozar (o sufrir) de diferentes condiciones de vida, llegan a concebir al mundo en forma muy diferente y desarrollan concepciones diferentes con respecto a la realidad social, diferentes aspiraciones y esperanzas y temores, diferentes concepciones de lo deseable".

Así los padres de clase media, por poseer un nivel más elevado de educación y tener acceso a la literatura sobre la crianza infantil, han seguido los consejos modernos, tanto psicológicos como pediátricos, y tienen un deseo de cambiar las prácticas de crianza infantil de acuerdo al consejo de los profesionales. Así también estiman ciertas cualidades como son la curiosidad, la felicidad, la consideración y el control de sí mismos en sus hijos.

En cambio, los padres de clase baja han sido más lentos o están menos dispuestos a aprovechar los consejos que les brindan los medios masivos de comunicación, y también se resisten a cambiar sus métodos tradicionales para la crianza de sus hijos, y las cualidades que estiman son: la obediencia, el aseo y la limpieza.

Según Kohn tales diferencias se deben a las distintas ocupaciones que desempeñan estas dos clases sociales, los padres de clase media

trabajan en cosas que les permiten manejar ideas y tener relaciones interpersonales y no se limitan a manejar objetos. Además las ocupaciones de la clase media dan lugar a una mayor dirección de sí mismos y dependen más de la conducta individual que de la conformidad con normas de grupo.

Por otro lado, este mismo autor hace notar que cuando los padres de clase baja castigan a sus hijos, se fijan más en las consecuencias externas de la conducta, mientras que los de clase media se preocupan más por las intenciones o finalidades de ese comportamiento.

El adolescente de acuerdo con Hurlock (1976) elabora su propio código moral, ya no acepta como en la infancia los códigos morales de sus padres en su totalidad, sino que trata de mediar entre sus valores personales y los que sean aceptados por la comunidad.

Esto varía según el sexo, ya que sobre las mujeres hay mayor rigidez y por lo tanto, les resulta más difícil cambiar los patrones establecidos.

Erikson (1976) menciona que en la etapa de la adolescencia pocas veces el sujeto se identifica con los padres; sino que se rebela contra el dominio, el sistema de valores y la intromisión de éstos en su vida.

Es un período de contradicciones y ambivalencias que se caracteriza por fricciones en la familia y en el ambiente circundante, que tienen como consecuencia dolorosos sentimientos y estados de crisis, una de éstas es la crisis de "Identidad". La cual es consecuencia de los cambios físicos y psicológicos internos y externos, la lucha por liberarse de los lazos afectivos con los padres y para obtenerlos se rebelan contra la autoridad y dependencia de éstos.

Elkind (citado en Grinder, 1986) interpretó el conflicto que se presenta entre los padres y los adolescentes, como una etapa en el proceso de la autodiferenciación, y que ésta varía en función de la edad, de los hijos y de la madurez de sus padres.

Explica que las situaciones de conflicto aparecen cuando hay una violación real o imaginaria, de tres tipos de componendas contractuales entre padres e hijos: concesión, acuerdo y control.

En la concesión, los padres, por iniciativa propia proponen dar un premio o imponer un castigo, según sea el comportamiento del niño, pero ya en edad temprana el propio niño empieza a hacer sus concesiones: "me pondré mi pijama y me lavaré los dientes si puedo quedarme un rato más". Estas concesiones van cambiando en cuanto a su contenido, pero la componenda básica persiste a medida que el niño va creciendo.

El acuerdo, éste es más complejo y dura más que la concesión; cuando se llega a un acuerdo tanto el hijo como los padres están dispuestos a cumplir ciertas reglas en un tiempo determinado: "si arreglas tu cuarto diariamente, te aumentaré tu mensualidad".

A medida que se va entrando en la adolescencia, los acuerdos van predominando sobre las concesiones.

El contrato es el proceso mediante el cual, padres e hijos actúan sobre la base de expectativas mutuas, ésta es notoria cuando ha sido quebrantada, es cuando por ejemplo una adolescente dice: "por mucho que me afane en la casa, nunca es suficiente", manifiesta su creencia en un contrato implícito.

Por otro lado, Elkind supuso que cada uno de estos apercebimientos contractuales contenían tres cláusulas invariantes, cuyo contenido variaba con la edad y son: responsabilidad-libertad, es cuando los padres le exigen al hijo que cumpla con ciertas responsabilidades, durante la socialización la cual será recompensada con cierta libertad. En la infancia son pocas las responsabilidades y la libertad es escasa, pero en la adolescencia es mayor porque aquí los padres urgen a sus hijos a que sean responsables en el control social, en el manejo de dinero y de carros y los adolescentes piden más libertad sobre las horas nocturnas, la indumentaria individual y en la elección de amigos.

La segunda cláusula es apoyo-logro, ésta se refiere al desarrollo de un sentido de competencia.

Los padres empiezan a insistir en que los niños se deben comportar de acuerdo a los estándares de la etiqueta social, a su forma de hablar y del comportamiento establecido, en la escuela esperan que obtengan un buen resultado académico, que sean populares y que tengan alguna actividad atlética, estas expectativas tal vez se intensifiquen en la adolescencia. Durante toda la socialización el niño espera que sus padres le alaben sus logros y que lo supervisen e instruyan.

Y la tercera es compromiso-lealtad, los padres esperan del niño afecto, y que esté entregado primordialmente a la familia, y en la adolescencia esperan que sean leales a sus creencias y valores que les han enseñado, mientras que el adolescente espera el apoyo emotivo de sus padres, puesto que le exigen que les conceda parte de su tiempo y energía.

Durante la adolescencia los jóvenes se vuelven más cautos y sensitivos respecto a las circunstancias del hogar y a las características de la familia que le pueden afectar en su dignidad y prestigio, como es la apariencia física de sus padres y parientes, el estado del mobiliario, las costumbres y modales de los padres y hermanos y la situación tanto social y económica de la familia. Ante esto algunos presentan el llamado espíritu reformador, y empiezan a decir: "papá no se debería reír tan alto" o "mamá debería mostrarse más decorosa", etc. Esto en ocasiones puede ser tan fuerte que el joven resulta insoportable (Jersild, 1972).

En términos puramente teóricos, cuando un adolescente lucha por independizarse del control de sus progenitores, lo que está haciendo realmente es lograr una imagen clara de sí mismo. Ante tal lucha éstos pueden presentar dos clases de reacciones que son la rebeldía o el conformismo. Esta segunda prevalece en un número mucho mayor de casos, el adolescente no elabora la fricción con sus progenitores para encontrar nuevas fuentes de confianza en sí mismo, en su habilidad para hacer la defensa de su causa, sino que se retira (Cagnon, 1980).

La conformidad en el adolescente suele estar relacionado con el deseo de ser querido y de no ser rechazado, también puede ser un instinto por no parecer distinto de los demás.

La rebeldía se presenta cuando el joven desobedece como una forma de protestar contra la idea de subordinación, contenida en forma implícita en la noción de obediencia (Jeif y Delay, citados en Castillo, 1987).

En la adolescencia se presenta la disyuntiva entre el sí (sometimiento) y el no (individuación).

Su actitud adquiere matices negativistas como es el opositorismo, rechazo a los consejos en opiniones que les ofrecen sus padres, se rebelan a las normas familiares y escolares, antagonismo, etc., los cuales pueden ser moderados o muy marcados, y esto depende de la naturaleza y el grado de conflictos que el sujeto tenga y de la respuesta que encuentre en los adultos, que puede ser de tolerancia o intransigencia.

La rebeldía o el negativismo se puede manifestar en múltiples circunstancias; como que el chico o chica ya no quiere salir de paseo con su familia, o le molesta asistir a las reuniones familiares, o bien, cuando está físicamente acompañado por un grupo de amigos, se siente crecido, y siente la obligación de darle menos importancia a los padres; aquí la dependencia es negada, pero cuando se encuentra físicamente acompañado de sus padres, la dependencia cobra prevalencia ya que ésta existe en la realidad. La relación familiar y la relación con los amigos se mantienen disociadas por los aspectos contradictorios que presentan.

Los chicos se rehusan a vestirse con la ropa que los padres les sugieren, se niegan a ayudarlos, critican la forma en que visten sus mayores así como sus gustos, la música que escuchan y les parecen anticuados tanto los valores como los principios que los padres tratan de transmitirles.

Cuando el joven se rebela necesita de un espacio donde pueda canalizar su rebeldía, pero cuando no lo encuentra la manifiesta en el campo de sus estudios.

La rebeldía es aún más fuerte cuando los padres no aceptan las amistades de sus hijos. El amor y dependencia que el chico tenía hacia sus padres, se transforman en lo opuesto; el amor se torna en odio y la dependencia en resentimiento, desconfianza y desprecio, el chico siente que sólo con sus amigos puede ser querido y aceptado y que solamente ellos lo comprenden y la vinculación con éstos se intensifican.

La mentira se encuentra relacionada con la rebeldía, ya que adquiere funciones semejantes a ella, y se pone al servicio de la actuación de la misma (López, 1990).

Existen cuatro tipos de rebeldía en la juventud como lo menciona Yela (en Castillo, 1987) y son:

**Rebeldía regresiva.-** Esta se presenta cuando hay miedo a actuar y se tiende a la reclusión en sí mismo. El adolescente adopta una postura de protesta muda y pasiva contra todo.

**Rebeldía agresiva.-** Es propia del débil, cuando no soporta las dificultades que se le presentan en su vida diaria, trata de aliviar sus problemas haciendo sufrir a los demás. Se expresa en forma violenta.

**Rebeldía transgresiva.-** Cuando se va en contra de las normas de la sociedad ya sea por egoísmo y utilidad o simplemente por el placer de no observarlos.

**Rebeldía progresiva.-** Esta es propia del que se atreve a vivir, pero en forma digna, del que soporta el peso de la realidad, pero no de la injusticia, del que acepta las reglas establecidas pero que las discute para mejorarlas.

Tienen la necesidad de devaluar a los padres y al hacerlo destruyen la imagen idealizada, rechazándolos como figuras de identidad, y el adolescente se encontrará en una posición ambivalente, ya que sigue necesitando a los padres como modelo para que le satisfagan sus necesidades, y para representar el objeto cuya afección vale la pena buscar.

Es cuando los padres se enfrentan a diversos sentimientos como son:

**Rechazo:** Este se presenta cuando el joven se encuentra en el punto culminante de su búsqueda de independencia y autodirección. Los padres sienten que sus hijos están tratando de herir sus sentimientos, ya que son ignorados, criticados y presentan conductas inadecuadas, ya no son necesitados de la misma manera que antes, ya no se interesan en las comidas familiares, ni en ir con ellos de vacaciones.

**Fracaso:** Este sentimiento aparece cuando sus hijos adolescentes tienen una actitud crítica hacia ellos, cuando se meten en problemas, cuando vacilan, o bien cuando parecen asombrados, confusos o emocionalmente angustiados.

**Culpabilidad:** Cuando hay un fracaso ya sea real o imaginario o ante cualquier contratiempo en la educación de sus hijos, se presenta este sentimiento de culpa (Jersild, 1972).

Estos se convierten en ídolos caídos, el adolescente deja de ser a través de los padres para llegar a ser él mismo, y así alcanzar su propia identidad. Pero antes de llegar a esto pasa por etapas de experimentación, su cuerpo no le sirve de apoyo, más bien le preocupa y se siente inseguro, no se acepta cual es, y prefiere inventar o copiar un Yo ideal. Cuando logra su identidad y su independencia se integrará en el mundo adulto, de forma coherente consigo mismo (E. Hurlock, 1976).

Por lo dicho anteriormente es importante que a los padres no les pasen desapercibidas sus propias reacciones ante los cambios físicos, intelectuales, emocionales y sociales del adolescente, para que puedan

controlar los "nuevos" sentimientos que les provoca y disminuir tanto la hostilidad como la competencia hacia él. Así como que recuerden que ellos también fueron adolescentes, y del comportamiento que tuvieron en esa época, ya que usualmente lo ocultan a sus hijos e incluso a sí mismos, la regla por definición, señala Satir, (citado en Monroy de Velasco, 1985) es que el padre "jamás hizo nada malo, solamente son ustedes hijos adolescentes, quienes hacen cosas malas".

Por otro lado, los padres necesitan a su hijo con mayor urgencia y durante un tiempo más largo para seguirse sintiendo jóvenes, ya que se les dificulta aceptar que han llegado a la edad madura (Monroy de Velasco, 1985).

Pero el papel que desempeñan los padres no es nada fácil como lo menciona Jersild (1972) ya que cuando el adolescente tiene alguna debilidad o desgracia ésta es atribuida a los progenitores, y se dice que tal vez porque fueron demasiado tolerantes, o demasiado generosos, protectores o bien repulsivos.

El destino de los padres y de los adultos sería mejor, si todos los que hacen juicio sobre ellos, respetaran la multiplicidad de factores que determinan la conducta humana.

#### TIPOS DE FAMILIA:

Familia Patriarcal: La dirección de ésta la lleva el miembro varón más anciano del grupo. Su autoridad es absoluta y dispone de sus hijos y de sus nietos, de su propiedad y de su trabajo. Esta moralidad patriarcal alcanzó su preponderancia en la Roma primitiva, en la que el padre era el que poseía autoridad completa sobre todos los miembros de la casa.

A lo que Gilloran (citado en Grinder, 1986) dice que esta clase de familia se ha esfumado en gran parte, ya que tanto la educación como el empleo de las mujeres ha aumentado, así como su impulso a tener menos hijos ha hecho que las relaciones entre los padres sean iguales y los roles

que hace mucho tiempo eran ejecutados sólo por las madres o por los padres ahora son compartidos.

**Familia Matriarcal:** En la familia matriarcal, la mujer sigue siendo miembro de su propia familia después de que se casa, y el marido vive con los parientes de la esposa. Sus hijos pertenecen a su familia y heredan tanto su nombre como sus posesiones. El que permanezcan los lazos matrimoniales descansa en la mujer, aunque esto no quiere decir que la esposa tiene todo el poder.

**Familia Igualitaria Moderna:** En ésta no predomina ni el padre ni la madre. Cada uno mantiene una posición idéntica, a pesar de que al padre se le reconozca como la cabeza legal. El padre es el principal sostén de la familia, y la madre es la que asume gran parte del cuidado y educación de los hijos en el hogar (Menéndez, citado en Castillo y cols., 1989).

Margaret Mead (citada en McKinney, 1982) habla sobre los cambios que se han dado en las relaciones familiares a lo largo de los diversos periodos históricos y menciona tres estilos familiares distintos: El postfigurativo, el configurativo y el prefigurativo.

El estilo familiar postfigurativo se entiende como la cultura tradicional de nuestros antepasados y de muchos de nuestros contemporáneos, en donde la finalidad de la educación es transmitir a los niños los valores y los conocimientos de la cultura dominante.

La cultura configurativa: los niños aprenden de sus compañeros al igual que de sus padres, y en la que se encuentra una gran separación de grupos por razón de edad, aquí los valores del hogar y los valores de la cultura de los compañeros suelen ser diferentes, y el niño suele aprender de los dos.

Por cultura prefigurativa los padres aprenden de sus hijos; se debe a que el cambio se verifica cada vez más acelerado y los niños están más expuestos a éstos que sus padres. Por lo que los padres tienen que estar

preparados para el cambio, pero al mismo tiempo tienen que permanecer firmes en sus convicciones.

La familia debe cumplir con las funciones básicas que la sociedad espera de ella, entre las que están:

1. Cuidado
2. Socialización
3. Afecto
4. Reproducción
5. Estatus

Cuidado: Este lo proporcionan los padres, como son la alimentación, habitación, vestido y salud.

Socialización: La familia es responsable de socializar al niño, enseñándole su papel en los diferentes estadios de la vida. Como los padres son el primer modelo de comportamiento a seguir, su conducta es imitada: los valores de los mismos son transmitidos a través de los roles y vivencias en el hogar, aprenden el papel masculino y femenino, lo que es bueno y malo, lo que es aceptado o rechazado, o sea los valores.

Afecto: La familia debe cubrir las necesidades afectivas de cada uno de sus integrantes, ya que en las respuestas afectivas de cada uno de éstos, está la recompensa básica de la vida familiar.

Reproducción: Cuando ésta es planeada responsablemente la familia dedica tanto sus recursos materiales, como su potencial afectivo y su tiempo a un mejor desarrollo cualitativo de sus miembros.

Estatus: La socialización del niño se da en un contexto específico, dentro de una clase social concreta, los padres le confieren estatus a los hijos dándoles una serie de oportunidades y derechos familiares y así éstos aseguran la continuidad del nombre familiar y sus tradiciones (Monroy de Velasco, 1985).

Por otra parte la familia no es estática, sino que va evolucionando donde la sexualidad va a expresarse de diferente manera en dicho proceso. Las fases del ciclo de la vida familiar incluyen; según Monroy Anameli (1985):

Noviazgo: es el encuentro entre dos seres de distinto sexo. La selección de la pareja se da según las vivencias, expectativas y necesidades que fueron teniendo cada uno en su vida anterior. Es donde cada uno se interesa por conocer sus semejanzas y diferencias, percibir sus defectos y virtudes y así decidirse por la síntesis de la pareja humana: la familia.

Matrimonio o unión: El hecho de formalizar una relación previamente establecida, lleva consigo una serie de cambios cuyo fin es el ajuste satisfactorio de la pareja. También existen relaciones de tipo amoroso sin lazos legales que frecuentemente cumplen el mismo fin del matrimonio legal.

Expansión: Inicia desde el nacimiento de los hijos hasta los primeros años de la edad escolar. La llegada de un nuevo ser a la familia, crea tensiones ya que modifica el patrón de relaciones familiares por lo que debe ser reajustado.

Dispersión: En esta fase los padres conducen la conducta del niño a transformarse en un ser productivo para su grupo social. Esta comprende la etapa escolar y la adolescencia.

Independencia: Para que esta fase se dé, los hijos deben ser realmente independientes lo que no se logra en muchos casos, ya que siguen manteniendo lazos de dependencia con sus padres.

Retiro y muerte: Esta se caracteriza por el retiro laboral y la muerte de alguno o ambos cónyuges.

La condición social influye en las manifestaciones de los adolescentes como lo menciona Ramírez (1989), en la clase social baja suele darse una gran desarticulación familiar como madres solteras,

rivalidad fraternal, padres ausentes, todos estos factores que condicionan problemas en la identidad del adolescente, quien intenta una definición en grupos de pandillas, sentimiento de omnipotencia del líder o el ser subordinado e incondicional a éste. En ella el adolescente adquiere identidad; se siente aceptado cuando lleva a cabo alguna orden que es consistente a diferencia de los artificiosos y confusos que le son dados en su hogar.

En la pandilla existe un sistema de normas rígidas, las que son seguidas en forma estructurada y leal, pero éstas carecen de principios propios y habitualmente sus sistemas de valor son lo opuesto a los sistemas de valores estructurados por la familia, y ésto se origina por la inconformidad y demanda por aquéllo que ni su familia ni la sociedad ha podido brindarles.

Por otro lado en las relaciones de las clases media y alta impera un sistema de valores basados en el tener y acumular más que el ser y estar. La familia, la escuela, los medios de información, etc., fomentan esta actitud en el adolescente.

Ginott (citado en McKinney, 1982) dá algunos consejos a los padres, haciendo hincapié en el principio de que ante cualquier situación personal se tiene que reaccionar a la conducta; o sea que se tiene que alabar o castigar la conducta, no a la persona, por ejemplo cuando un jovencito pinta un hermoso cuadro, en lugar de decirle que es un excelente artista es mejor decir que ha pintado un cuadro magnífico.

Los adolescentes con frecuencia interpretan la atención de sus padres como un ataque, asimismo a la preocupación como si ésta indicara que los padres desconfían de ellos para tomar sus propias decisiones, y por ésto es que se resisten y rechazan los consejos que se les dan.

Este mismo autor hace ver que el aceptar al niño no quiere decir que se tenga que aprobar todo lo que el niño hace y ser tolerante con él, no es lo mismo que aprobar todo lo que el niño quiere hacer.

Asímismo, les dice a los padres que no sean demasiado comprensivos ni demasiado dispuestos a estar de acuerdo con el adolescente, y que vayan prescindiendo tanto del lenguaje como de la conducta de éstos, ya que cuando los jóvenes andan buscando su propio lenguaje y sus propios hábitos como medio para consolidar su propia identidad dentro de un grupo de compañeros, la adopción de estos patrones de lenguaje y conducta por parte de los adultos, sólo logrará hacer que los adolescentes busquen nuevas señales de su propia identidad.

### 1.1.3 El Adolescente y la Sociedad.

El hombre es social por naturaleza, se organiza y establece leyes para sobrevivir y convivir dentro de una sociedad.

La cual es definida por Fitcher (citado en Alvarez Vázquez y de la Mora Cagigas, 1985) como una colectividad organizada de personas, las cuales viven juntas en un territorio común, y que cooperan en grupo para satisfacer necesidades sociales básicas, adoptan una cultura común y funcionan como una unidad social distinta.

Dentro de la misma existe el proceso de "socialización", el cual se emplea para transmitir la cultura y es a través de éste como el sujeto interioriza valores, normas, creencias, actitudes y pautas de conducta propias del grupo al que pertenece.

lukeles (citado en Grinder, 1986) dice que la socialización es el proceso mediante el cual los individuos adquieren las características personales que les ofrece el sistema, los conocimientos, disponibilidades, actitudes, valores, necesidades y motivaciones, todos los cuales conforman la adaptación de los individuos al panorama físico y sociocultural en que viven.

El proceso de socialización de toda persona empieza en la infancia temprana, en la relación que hay entre el niño y su familia inmediata; poco a poco se va ampliando su ámbito social con otros familiares, compañeros del colegio, profesores y vecinos hasta que en la adolescencia, establece contacto con la comunidad en su más amplio sentido. Esta socialización del adolescente se caracteriza por una creciente independencia hacia los padres y consolidación en las relaciones amistosas y grupales; así prefiere hacer sus diligencias ya sea sólo o acompañado de sus amigos, pero no de sus padres: él quiere escoger su ropa, sus actividades, tomar decisiones sin la intervención de éstos.

En esta etapa las amistades juegan un papel muy importante ya que permiten al joven expresar y compartir sus sentimientos en un contexto de mutua comprensión, y le permiten desarrollar su sentido de solidaridad.

La necesidad de comprensión.- Como su yo es cambiante e inseguro, el joven busca relacionarse con alguien que le proporcione una sensación de seguridad, que lo escuche, lo comprenda y que simpatice con él y quién mejor que el amigo de la misma edad, el cual está pasando por experiencias similares, con él podrá compartir sus inquietudes y sentimientos, sin riesgo de ser juzgado o rechazado.

La solidaridad.- Al mismo tiempo en que el adolescente está buscando ayuda y comprensión, es capaz de interesarse en los problemas de los demás y desea ayudarlos a resolverlos identificándose con el que sufre y hasta llega a sacrificarse por él. Estas experiencias de altruismo y solidaridad, le proporcionan satisfacción y le ayuda a aminorar la angustia e inseguridad de su edad, despertando en él sentimientos de autovaloración y confianza en sí mismo (Carvajal de Guerrero y col., 1984).

Surge en el joven la necesidad de pertenecer a grupos nuevos, en donde buscará ser reconocido ya sea a través de actividades grupales como son los deportes, relaciones de pareja, etc. También le interesa diferenciarse del adulto y lo expresa en su forma de vestir, pensar y vivir que son propios de su generación.

Los adolescentes pasan de un grupo a otro, haciéndolos más anchos y abarcando los fenómenos nuevos y más extraños que la sociedad les va colocando en su camino. Aquí el papel de los padres es muy necesario, ya que son ellos los que deben gobernar a los hijos cuando éstos exploran un círculo social tras otro, ellos se dan cuenta en qué casos es demasiado rápido el paso desde un círculo social limitado a otro ilimitado, lo cual se puede deber a la presencia de elementos sociales peligrosos del vecindario que se encuentra junto, o a la actitud desafiante del adolescente o al rápido desarrollo de la capacidad sexual (Winnicott, 1981).

La identidad grupal es de mucha importancia, ya que al principio el joven pensará y actuará "en grupo" y posteriormente a través del proceso de adquirir varias identificaciones con diversos grupos, podrá lograr su propia identidad e individualidad (Monroy, 1985).

Los amigos pueden ser una gran ayuda en el momento en que se tiene que establecer la propia identidad, ya que una persona que tiene que realizar la misma tarea evolutiva puede servir de apoyo en este proceso. Un amigo es aquel con quien uno puede hablar abiertamente de sus temores sin ser rechazado, y cuyo amor no depende de que uno se conforme con ella o con cualquier otra persona (McKinney, 1982).

Izard, Davitz y Hilkevitch (citados en McKinney, 1982) dicen que ciertos datos de investigación apoyan la idea de que un amigo es aquel o aquella persona que se parece a uno mismo en las características de personalidad, y no aquel que es diferente.

Cuando el adolescente se refugia en el grupo de amigos, éstos lucen para él como más maduros, más vividos, más machos, y trata de igualarse, aparentando ante los demás y frente a sí mismo como más maduro, más rebelde y despegado de sus padres. Pero cuando se somete a los deseos de éstos siente que se está traicionando, y frecuentemente se rebela creando problemas.

Mientras el joven se encuentre en medio de las fuerzas que lo atraen hacia los padres y las que lo impulsan hacia afuera, hacia el grupo, hacia la vida sexual se va a sentir mal.

El grupo de amigos constituye la fuente de los mecanismos defensivos más importantes para el joven, ya que a través de la actuación de grupo, logra hacer lo que sólo no haría (Blos, citado en López, 1990).

Como miembro del grupo de sus iguales el adolescente puede ser aceptado y respetado en general o puede ser aceptado como un miembro que no es simpático ni aborrecible, o puede encontrarse en un grupo pero estar olvidado y aislado o ser excluido de la amistad de sus iguales (Jersild, 1972).

Según Jones y colaboradores (citados en Jersild, 1972) entre las características de los adolescentes que son más aceptados en los grupos están: el ser espontáneos, estimar a otros, tomar parte en todas las actividades que promueven juegos y actividades, que es una persona alegre y afortunada.

Un tipo de asociación entre compañeros que es de gran importancia para el adolescente, es la amistad heterosexual, la cual puede partir del encuentro o cita casual con un compañero del sexo opuesto hasta llegar a la culminación que sería el cortejo y el matrimonio.

La cita es el encuentro casual entre un muchacho y una muchacha, cuyo único compromiso es el de participar juntos en alguna actividad social, que sea atractiva para ambos durante un día o una noche.

Existen críticas acerca de las citas, del lado negativo dicen que fomentan cierta superficialidad en las relaciones heterosexuales; impiden que el joven tenga una imagen exacta tanto de la conducta como de los intereses del sexo opuesto; que tienden a exagerar la importancia del elemento sexual en las relaciones interpersonales con menoscabo de otros aspectos de la interacción social, y que suelen alentar la práctica prematura de "salir juntos con regularidad", asimismo que fomentan la

intimidad sexual sin tener un desahogo sexual y que tienden a ser una forma sexista y degradante de interacción en la que se exige a la muchacha que se ponga a disposición sin demostrar mucha iniciativa.

Del lado positivo los observadores dicen que las citas ofrecen situaciones en las que los jóvenes pueden aprender amenidades sociales; les permiten tomar parte en las actividades de grupo de sus compañeros de edad las cuales les permitirán experimentar o practicar ciertos papeles sexuales y no sexuales sin ningún compromiso, también les proporcionan la oportunidad de una retirada si él o ella no quieren seguir con la relación porque no les satisface.

Uno de los aspectos menos atractivos de las llamadas citas es que tanto los varones como las mujeres se vean a sí mismos como objetos de evaluación por el otro sexo. En cuanto a su valor y rendimiento social, se desarrolla una ética de actuación cuyos extremos son los que obligan a la muchacha a presentarse como un artículo de consumo atractivo, y a los hombres en cuanto a sus logros masculinos, proezas atléticas, triunfos sexuales, y más tarde al éxito profesional (McKinney, 1982).

Hurlock, llama a la adolescencia la edad infeliz, mencionando como causas:

- Las presiones sociales, donde entrarían principalmente los padres, como freno para que el joven alcance su independencia.
- Problemas de adaptación, que son consecuencia de su desarrollo físico-sexual y también de la necesidad de enfrentar las presiones sociales.
- La falta de seguridad en su posición, desean que cambie la actitud de los padres hacia ellos, así como el no saber si están realizando adecuadamente su papel.
- Frustraciones en las relaciones heterosexuales, por sentir que no obtienen la felicidad soñada en sus romances.

- Sentimientos de insuficiencia, ya que no están seguros de sus propias habilidades; la competencia aumenta en esta etapa y existe inconformidad en cuanto a sus logros.

En cuanto a su posición social, la etapa de la adolescencia se encuentra suspendida en una situación "marginal" ya que no es un niño pero tampoco un adulto y por lo tanto no puede disfrutar de los derechos y privilegios del niño, ni tampoco de los adultos (Rappoport, 1986).

Pero es en ella donde el individuo aprende a conducirse de manera muy similar a la que se espera cuando llegue a la adultez. El aprende qué formas de conducta social son inaceptables y las descarta o modifica, a fin de que merezcan menor desaprobación de la sociedad; y aprende a aceptar nuevas conductas que le serán útiles en un grupo social amplio y variado (Hurlock, 1976).

Según Malm y Jamison, (citados en Hurlock, 1976) la trayectoria ideal que debe seguir el adolescente para lograr un buen desarrollo social es la siguiente:

- 1.- Conocimiento y habilidades como: buenos modales, buena conversación, tacto e intereses comunes con los demás.
- 2.- Actitudes favorables hacia los demás, como apreciar a las personas por su valor, ser amistoso, amable y generoso.
- 3.- Seguridad e independencia, proporcionarles seguridad en sí mismos, sentirse cómodos en grupos tanto pequeños como grandes, y para no depender en forma excesiva de los demás.
- 4.- Comités y otras reuniones de grupo, para que aprecie los valores del planeamiento y la acción colectiva, animarlo a dar lo mejor de sí teniendo conciencia de los derechos de los demás.
- 5.- Adaptación a los colaboradores, demostrándolo por la realización de su trabajo y apreciando el esfuerzo de los demás.

- 6.- Actitud hacia los vecinos, en forma amistosa, considerado y solidario.
- 7.- Actitud hacia la comunidad, vista por el interés hacia la mayoría y para aceptar las responsabilidades de ella.
- 8.- Actitud hacia los problemas mundiales, demostrando su interés por el bienestar de los pueblos, por considerar los problemas mundiales sin prejuicios e inteligentemente.

La personalidad del adolescente va a depender de la trascendencia que tienen para él las personas con quien convive, de los tipos de comportamiento que se le presentan en sus modelos y de la forma en que asimile las nuevas expectativas y sus experiencias anteriores (Grinder, 1986).

## CAPITULO II

### 2.1 El Papel de la Información Sexual

Como lo refiere Morales Valdés (1988), "a veces se piensa que la educación sexual es propia de la etapa de la adolescencia pero hay que recordar que el ser humano es sexuado desde su concepción y en consecuencia dicha educación sexual se inicia desde los primeros años de vida y se continúa a través de cada etapa del desarrollo".

Es en estos años donde los niños se enfrentan a la temática del sexo, a través de la televisión, cine, libros y otras formas. Los padres se arriesgan a que sus hijos interpreten lo que ven al pie de la letra, y sufran una deformación respecto al contenido auténtico del sexo, lo que puede traer consecuencias lamentables (Masters, Johnson y Kolodny, 1987). Es por ello necesario que se les dé una educación en función de su edad y así tendrán la posibilidad de realizar una elección seria y responsable en su vida.

Sin embargo la adolescencia merece una atención especial porque en ella se presentan los cambios más significativos, tanto biológicos, psicológicos como sociales que llevarán al adolescente a la edad adulta. (Morales Valdés, 1988).

Ya que cuando el joven pasa por el cambio radical de su aspecto y de su propia vida, despierta en él el afán de saber, de ser enseñado sobre estos acontecimientos pero desgraciadamente por lo general tanto en su familia, como en la escuela y en los adultos se produce un silencio, y es cuando el adolescente se ve en la necesidad de buscarlos, ya sea en libros, películas, fotografías o en otras personas para que le ayuden a comprender las causas y efectos de estos cambios que han finalizado con su aspecto infantil (Ballesteros, 1980).

Como lo dice Hurlock (1987), al adolescente le preocupa la materia sexual y fantasea al respecto, la platica con sus amigos más íntimos.

También intercambia información con individuos de su camarilla y con otros que están de alguna forma asociados, se interesa en leer todo lo que puede sobre el tema, y cuando se encuentra sólo pasa bastante tiempo explorando y excitando las distintas partes de su cuerpo, con el objeto de saber qué sensaciones pueden suscitar.

Es por ello que tanto los sueños como las fantasías sexuales son más frecuentes y explícitas en esta edad, parece que las fantasías tienen varios cometidos: el realizar el placer de la actividad sexual; sustituir a una experiencia real; originar excitación o provocar el orgasmo.

Es una especie de ensayo mental hacia ulteriores situaciones sexuales, sin tener riesgos, es controlable y nada conmocionante. Y dependerá de la experiencia que tenga el adolescente en cuanto a la exploración, del alcance y de la aplicabilidad de las fantasías, será su repercusión en su desempeño sexual en fases posteriores (Master, Johnson y Kolodny, 1987).

La naturaleza de las fantasías (conscientes) sexuales tempranas de la adolescente expresan más frecuentemente la necesidad de ternura apasionada, de comprensión, de apoyo, de comportamiento afectivo con el varón, de ser gustada, y atractiva, de dar cariño, de ser necesitada, etc. Mientras que los jóvenes experimentan fantasías relacionadas directamente con el acto sexual (Lampl-de Groot, citado en López 1990).

Cuando aparece esta urgencia sexual en el varón, éste todavía está ligado psicológicamente a la figura de sus padres y la percibe como extraña, ajena y no como parte de su naturaleza, creándoles un conflicto ya que como sus padres siguen siendo sus figuras centrales en cuanto a sus representaciones afectivas, por lo que el deseo lleva un contenido incestuoso y recurre a mecanismos disociativos (López, 1990).

Así el adolescente, como lo indica Deutsch (en López, 1990) en un momento dado podrá ser cariñoso y cercano con sus padres, y en otro puede ser rechazante, rebelde, o bien pretenderá que las fuerzas sexuales no tienen importancia, pero luego ocupan el centro de su vida mental. En este

vaivén hay momentos en que se sienten solos, ya que los impulsos hacia él fuera de la familia, a la sexualidad le producen mucha inseguridad y temor que lo empujan hacia su familia, hacia la protección, pero la realidad le indica que ya no puede seguir siendo un niño, y cualquier actitud infantil que provenga de ellos no la toleran y en la forma en cómo compensan su incomodidad es rechazando a sus padres.

También pueden recurrir a la masturbación. Dicha palabra deriva supuestamente del latín Manus y Stupare: "Mano y corromper", es decir corrupción o violación con la mano, probablemente corrupción o violación de sí mismo y se define como cualquier estimulación sexual encaminada hacia el orgasmo.

Gaitán González (1989) define la masturbación como la autoestimulación volitiva, rítmica y dirigida hacia los genitales que produce placer y que se encuentra asociada a la fantasía del objeto satisfactor de sus necesidades.

La actitud tradicional hacia las masturbación se basa mucho en prohibiciones religiosas antiguas, pero todavía vigentes. Antropológicamente las masturbación ha representado un tabú real, inaccesible a la razón o a una actitud racional.

A su tiempo, la autoridad médica la condenó y en distintas épocas casi todas las enfermedades conocidas incluyendo la enfermedad mental, se atribuían al hábito masturbatorio.

En los últimos años se ha encontrado que la masturbación es útil médica y científicamente. El doctor William Masters la ha empleado como un procedimiento de rutina en el laboratorio, para estudiar las características de las respuestas sexuales de muchos cientos de hombres y mujeres de todo tipo de vida (Semmens, 1973).

Como lo hace notar Françoise Dolto (1990) cuando los jóvenes no tienen aún vida sexual, lo hacen a través de la imaginación y con mucha frecuencia penetran en un falso nivel expansivo de sexualidad que es la

masturbación, la cual se convierte en una trampa ya que de esta forma se puede descargar nerviosamente pero tendrá más dificultad para afrontar la realidad, para vencer estas deficiencias, mucho más imaginarias que reales pero que han sido alimentadas por frases que llegan a decirles sus madres, como el "no llegarás a ser nada", "cómo le quieres gustar a una chica si siempre vas tan desaseado", etc.; pero como la satisfacción es de una forma imaginaria, no posee la fuerza necesaria para ir a buscar la realidad en otro ser humano, ya sea un muchacho o muchacha, el apoyo, la camaradería o el amor que le sostenga y ayude a salir de esa trampa.

En la época de la adolescencia en los jóvenes aumenta la actividad masturbatoria, y en las chicas disminuye o bien dejan de hacerlo, ya que encuentran otras vías de gratificación erótica en fantasías masturbatorias en torno a proporcionar y recibir ternura. Así la intensidad de la urgencia sexual toma la forma de una nostalgia apasionada por la figura de un chico fantaseado, de un príncipe azul que viene en la fantasía a entregarse a su ternura (Lampl-de Groot, citado en López, 1990).

Freud (en López, 1990) consideraba que la masturbación en el varón era necesaria para su satisfacción temporal de la urgencia erótica que surge desde el inicio de la pubertad, y para el proceso de incorporación de los órganos genitales en la imagen corporal y de la urgencia sexual como parte del funcionamiento psicológico global.

Los adultos no sólo censuran la masturbación, sino que es raro que justifiquen su prohibición cuando el niño inocente le exige una razón. Cuando el adulto le dice al niño que la masturbación es algo "sucio" o que no es "buena", pueden estar cavando una fosa entre ellos y si por desgracia el niño adopta estos juicios falsos, su "sentido común" quedará alterado.

Algunas de las formas de prohibir la masturbación son las siguientes:

Los castigos corporales comunes en la educación tradicional como son las bofetadas, las nalgadas, los azotes, las privaciones alimenticias, etc.

En ciertos medios refinados, en donde no se permite pegarle al niño, aplican el más sádico de los castigos corporales, que es el amarrar las manos cuando están en la cama. Lo cual provoca que cuando se mueva aún sin ninguna intención de masturbarse, por asociación recordará el placer prohibido. Toda su actividad manual es condenada, y ante esta inmovilidad forzada puede rebelarse y provocar en él una fuerte agresividad natural o un inicio a la perversión masoquista cuando la soporta sin rebelarse.

Existe también la amenaza mágica (dependiendo de la edad del niño) de entregarlo al "coco", al "hombre negro", al "gendarme" o al "doctor" quien lo operará (castrará).

Están también las amenazas de enfermedades localmente mutiladoras (como el que se le secará la mano o se le paralizará), de enfermedades que consumen (como la fatiga, tuberculosis, idiotez, locura), enfermedades mentales, y hasta la misma muerte.

Algunas madres cuando ven que sus hijos tienen "ojeras", los sermonean porque incriminan de inmediato a la masturbación, aunque no hayan visto al niño en el acto.

Existe también el castigo divino merecido por esta falta, la cual debe ser dicha en la confesión. Desgraciadamente algunos curas en lugar de tranquilizar la conciencia angustiada del niño, los regañan y asumen el papel del padre castrador.

La masturbación proporciona al niño una liberación físico-afectiva, en la cual no se presenta la eyaculación pero es un apaciguamiento psíquico y físico, siempre y cuando sus fantasías masturbatorias no sean mezcladas con la idea de desobediencia, culpabilidad o de algún peligro amenazante.

Es mejor no ponerle mucho cuidado a la masturbación, ya que con mucha frecuencia es fugaz y cesa por sí misma. Pero cuando se crea conveniente intervenir sobre esto, lo mejor es hacerlo de una manera particular con el niño, para así no herir su amor propio; y debe ser en un

tono natural como si se le estuviera hablando sobre su vestido o de su arreglo personal, diciéndole que por pudor se debe hacer en privado.

Es aconsejable que se le de una libertad íntima al niño, o sea que se le permita masturbarse cuando sienta la necesidad de hacerlo, y con ésto se preservará su libertad afectiva (Francoise Dolto, 1993).

La masturbación, tanto en la acción como en la fantasía, sirve en el proceso de individuación y para reforzar las representaciones internalizadas del sí-mismo y del objeto.

La capacidad que tiene el niño para generar placer a partir de la auto-estimulación, que es distinto del placer que experimenta con los cuidados maternos, favorece la capacidad del niño para amarse a sí mismo (Marcus, citado en Gaitán González, 1989).

Por otro lado, buscan compañía para sentirse apoyados y guiados, y lo hacen con compañeros o compañeras de su misma edad o parecida y así forman grupos, en los cuales pueden adquirir una temprana experiencia sexual.

Para ellos es una época difícil cuando se preparan para la primera experiencia amorosa, ya que la desean pero al mismo tiempo le temen, y ésta es experimentada como la muerte de la infancia, la muerte de una época. En nuestra sociedad los jóvenes no reciben ayuda porque no tenemos lo equivalente de los ritos de iniciación como en algunos lugares, por lo que se ven obligados a conseguir este derecho de paso por sí mismos y ésto exige de su parte una conducta de riesgo (Francoise Dolto, 1990).

La conducta sexual en estos grupos varía, así el adolescente puede encontrar a los conservadores los cuales le dan un gran valor a la virginidad y la actividad sexual tiene sentido, o en grupos en donde se considera al sexo como símbolo de prestigio, y para ser aceptados deben de participar en la actividad sexual (Sarrel y Sarrel, Chilman y Burkhart; citados en Masters y cols., 1987).

Pero con sólo tener información de los compañeros, como lo comenta Gagnon (1980), el adolescente podrá llevar una vida sexual venturosa, pero no comprenderá lo que está haciendo, ya que la experiencia personal no revela todo lo que hay que conocer.

En México existe un programa nacional de educación sexual para que se imparta a partir del quinto grado de primaria y en los tres de secundaria. Este programa al principio contemplaba sólo aspectos biológicos como genitalidad, funcionamiento del aparato reproductor, menstruación y embarazo, pero posteriormente incorporó aspectos actitudinales y sociales de la sexualidad, incluyendo roles sexuales. Pero dicho programa no es impartido en la mayoría de las escuelas del país, ya que las autoridades temen enfrentarse a actitudes reaccionarias de los padres, o bien porque los maestros no se sienten capacitados para impartir estos temas.

Es a partir de los 30's, con el proceso de modernización en México, que empieza el crecimiento de instituciones educativas y con ésto los conflictos en la orientación educativa del país. Es cuando el secretario de Educación, Narciso Basols, en el año de 1932 asume la responsabilidad de impartir educación sexual en las escuelas primarias y secundarias de todo el país; creándose así un programa que se sometió a estudio de comisiones, designadas por la Secretaria de Educación Pública (SEP).

La educación sexual se concebía como una necesidad por los problemas de salud pública que afrontaba el país, y como respuesta al desconocimiento que tenía la mayor parte de la población especialmente los jóvenes sobre aspectos de la sexualidad. La educación sexual se incorporó a partir del tercer ciclo de la enseñanza primaria y se extendía a los padres de familia. Pero con la caída de Basols, ésta quedó fuera de los ámbitos escolares.

En casi 40 años desde esa época, la escuela no contó con programas oficiales para la educación sexual, y siguió predominando la concepción conservadora y tradicionalista de ocultamiento y represión en la educación sexual del niño mexicano. Y fué hasta 1971 fecha en que se inició la

reforma educativa en México, cuando se incorporaron los contenidos de educación sexual en las escuelas oficiales, y así los libros de texto gratuito introdujeron a partir de 1974 ésta en la escuela primaria y secundaria de la época, "intentando" satisfacer las necesidades de un pueblo (Guariglia Zas, M. Citado en Castillo Cruz, Chávez González y Vázquez Morales, 1989).

En 1979, dentro del proceso de reforma educativa, se incorporo el área de educación para la salud, cuyo propósito era dar un nuevo impulso a la educación sexual, donde se plantea la necesidad de integrar la sexualidad a la vida del ser humano, haciendo énfasis en los aspectos formativos de la personalidad, para generar valores de responsabilidad, cooperación, igualdad y respeto. En este mismo año se llevó a cabo el IV Congreso Mundial de Sexología en la Ciudad de México.

En nuestro país existen algunas instituciones de educación sexual y son:

Consejo Nacional de Población (CONAPO)  
Asociación Mexicana de Educación Sexual (AMES)  
Centro de Orientación para Adolescentes (CORA)  
Dirección General de Planificación Familiar S. S. A.

El CORA (Centro de Orientación para Adolescentes) en el año de 1985 realizó una encuesta domiciliaria de jóvenes para conocer la educación sexual que habían recibido en las delegaciones Venustiano Carranza e Iztapalapa de la Ciudad de México (1539 hombres y 1735 mujeres). Los resultados que se obtuvieron son los siguientes, el 77.6% de mujeres y el 73.3% de hombres recibieron clases de educación sexual en la escuela, generalmente en el quinto y sexto año de primaria. Se vió que a mayor grado de educación, menor el número de hijos.

Por otra parte se observó la "doble moral" que existe en México y en otros países ya que el 60% de las mujeres, opinaron que era mejor no tener relaciones sexuales antes del matrimonio, sin embargo el 48% de éstas las tuvieron, en cuanto a los varones el 98% las presentaron ya que éstas son

aceptadas por ellos, lo cual indica que la expresión sexual de la mujer tiene mayores restricciones morales que las del varón.

Asimismo deseaban que las clases de educación sexual las recibieran juntos hombres y mujeres y no separados, lo que confirma que a ambos les interesa conocer acerca de la sexualidad del otro.

En el año de 1987 el sociólogo Noé Chávez Alarcón (CORA) realizó una encuesta en una unidad habitacional del INFONAVIT en la ciudad de Veracruz, con 1,165 adolescentes sobre los conocimientos, actitudes y conductas en relación a aspectos de salud reproductiva, donde 535 jóvenes recibieron una clase o curso sobre educación sexual antes de cumplir los 15 años de edad, también se notó la falta de información sexual en la población por los resultados obtenidos, ya que muchos tienen ideas sobre ciertos temas pero la mayoría en forma errónea.

Todo lo anterior nos indica la necesidad que hay de dar mayor información sexual a los jóvenes antes de que inicien sus experiencias sexuales, y así hacerlos conscientes de las consecuencias que éstas puedan traer consigo al no tomar las precauciones necesarias.

Ya que las actividades sexuales irresponsables producen desavenencias familiares, hay choques y contiendas entre el o la adolescente y sus padres, embarazos no deseados y matrimonios prematuros en donde los cónyuges no poseen la capacidad de establecer una relación emocionalmente significativa y en donde la dependencia familiar es aún muy intensa, ésto va a complicar el desarrollo de la relación con la pareja y lo interfiere en una forma determinante.

Otra consecuencia del sexo irresponsable es el recurrir al aborto cuyo afán es el impedir que el embarazo no deseado destruya el porvenir de los jóvenes y su adaptación social, lo cual va a dañar en forma permanente la estructura psicológica del joven, ya que tendrá sentimientos de culpa irreparables que al reprimirlos repercutirá afectando sus actitudes parentales en el futuro. No es menor la culpa que siente la madre adolescente cuando da a su hijo en adopción (López, 1990).

El CORA se ha propuesto para el periodo 1990-1994 entre otros puntos, prestar servicios de educación, información y orientación sexual a la población que lo solicite poniendo más atención en los adolescentes, para lo cual desde el año de 1984 se han desarrollado estrategias específicas.

En 1987 se celebró la Segunda Conferencia Internacional de Población en México, en donde "se insta a los gobiernos a que se aseguren de que los adolescentes de ambos sexos reciban una educación adecuada que incluya la vida familiar y la educación sexual, con el debido respeto por la función, los derechos y obligaciones de los padres y por los valores culturales o individuales cambiantes". Es así como Planificación Familiar empezó a trabajar en la incorporación de la planificación familiar, en la atención integral a la salud de los adolescentes en el Distrito Federal en sus 16 jurisdicciones sanitarias. (Educación Sexual y Planificación Familiar en la Adolescencia S. S. A., 1990).

Penland R. Lunn (citado en Alvarez Vázquez y de la Mora Cagigas, 1985), elaboró una cronología de los antecedentes de la educación sexual en E. E. U. U.

En 1900, el concepto de educación sexual fué de "activo y bueno", los educadores sexuales se mostraron ambivalentes hacia la enseñanza del sexo a los estudiantes, no querían destruir el mito de la cigüeña, y optaron por el silencio tradicional. En esa época el sexo sólo era aceptado como medio para la procreación.

A principios de ese mismo año, hubo un debate acerca de que si la educación sexual debería ser conducida en casa o en la escuela ya que en ésta el objetivo no era el de dar información para un ajuste sexual, restricción y procreación.

En 1905 la sociedad americana de moral y sanidad propuso aspectos básicos que deberían de ser tomados en cuenta al impartir educación sexual.

- 1) La fisiología e higiene sexual no necesita ser formalmente enseñada a las niñas, salvo cuando muestren un desarrollo prematuro.
- 2) La fisiología e higiene sexual se debe enseñar cuando el púber se encuentre sexual y mentalmente maduro.
- 3) Algunas instituciones educativas pueden ser utilizadas para dar instrucción sexual a un pequeño grupo de alumnos seleccionados.
- 4) Los libros de texto no deben contener capítulos de fisiología sexual, ésto debe darse por separado.

Alrededor de 1940 la educación sexual fué considerada como parte de la higiene social.

En los años 50 y 60 se creó una nueva educación sexual cuyas características eran las siguientes:

Reconocer que la sexualidad era importante para la humanidad, abrir la comunicación en cuanto al uso de la terminología adecuada.

Favorecer las actitudes saludables hacia la sexualidad, y el uso de nuevos métodos de enseñanza, énfasis en los valores en cuanto a la sexualidad, es decir, no enjuiciar estilos de vida como la bisexualidad y homosexualidad.

En 1980 las características pueden dar la impresión de que la educación sexual ha llegado a una nueva "época de oro", en donde a los estudiantes se les dá una amplia información así como la oportunidad de aclarar valores y hacer serias decisiones acerca de la sexualidad.

Pero ésto no ocurre en México ya que por una investigación realizada por Cuevas Becerini y Biersack Wulfert (1983), con estudiantes universitarios de la ciudad de Guadalajara, encontraron que tanto en hombres como en mujeres la educación sexual era deficiente, la cual se reflejó en un bajo conocimiento de la sexualidad humana.

Esto mismo se pudo verificar en Octubre de 1987 en una encuesta realizada por la dirección de área de estudios en población y servicios de la Dirección General de Planificación Familiar, con adolescentes de la ciudad de México (Educación sexual y Planificación Familiar en la Adolescencia S. S. A., 1990).

Esta misma autora menciona que aunque recientemente se ha sistematizado la educación sexual a nivel de enseñanza primaria y secundaria, son cuestionables los resultados que se obtengan a través de este esfuerzo si quienes lo llevan a cabo -maestros y educadores- no han recibido una información adecuada en el tema.

Como encontró Ibañez Brambila, (1987), en un estudio acerca de la conducta sexual en adolescentes, la escuela juega un papel muy importante en la transmisión de información sexual a los jóvenes, pero es necesario orientar también a los padres de familia y a los educadores para crear conciencia de la propia sexualidad.

Como nos dicen Ellen Wagman y Steven Bigwell (citados en Alvarez Vázquez y de la Mora Cagigas, 1985) "la meta de la educación sexual para los padres es ayudarlos en primer lugar a hacerlos conscientes de que ellos son el origen del aprendizaje de sus hijos".

Deben tener una relación estrecha y confiada con el niño, para que éstos acudan a ellos en busca de respuestas, las cuales deben ser dadas en forma directa, franca y entendible en cuanto a términos.

Asimismo, satisfacerlos con la información dada sin que ésta sea mayor que la capacidad del niño para entenderla y aceptar hechos y actitudes.

Según Burt y Meeks, (citados en Alvarez Vázquez y de la Mora Cagigas, 1985) en la educación sexual lo que se busca más que transmitir la información es hacer que el educando tome conciencia, se enfrente a la realidad, exprese sus puntos de vista y posiciones; así como que clarifique,

descubra relaciones, defina situaciones y la posición que tomará ante éstas como personas y miembro de distintos grupos sociales.

Roffman, M. D. (citado en Alvarez Vázquez y de la Mora Cagigas, 1985) propone que es importante que en la educación sexual se incluyan conocimientos de cambios biológicos, pero también que se esclarezcan los sentimientos, las creencias, los valores que están relacionados con ésta, así como la responsabilidad y una clara decisión.

La educación sexual está encaminada, según Cardinal, C. (citado en Hernández León, 1989), a que el individuo:

- a) Conozca y comprenda: La naturalidad de los procesos físicos y psicológicos relacionados con la sexualidad; su papel femenino o masculino y su compromiso con la sociedad.
- b) Aprenda: que la sexualidad puede vivirse en forma creadora unificando los criterios de libertad, responsabilidad, respeto y placer.
- c) Cultive: valores, normas y patrones de conducta que sean rígidos para permitir el orden y flexibles para dar cabida al cambio de acuerdo al contexto en que se encuentre.
- d) Esté consciente: de los obstáculos a los que va a enfrentarse en un mundo en el que los tabúes, mitos y falacias en sexualidad, están muy presentes.
- e) Reflexione: buscando alternativas y abriéndose campo a pesar de las restricciones, ampliando sus límites.

Por otro lado, cualquier programa de educación sexual debe disipar las dudas y eliminar información distorsionada que pueda haber sobre la sexualidad. Así como proporcionar una perspectiva clara, y de este modo padres e hijos puedan sostener un diálogo abierto con respecto al sexo (García Limón, 1988).

Kirkendal (citado en Grinder, 1986) aboga para que se haga una revisión de la educación sexual, por los siguientes cinco motivos:

- 1.- Porque la gente considera a la sexualidad de una forma más objetiva.
- 2.- Porque la mayoría de los adultos tienen un "temor abrumador" sobre el sexo y por las inhibiciones que lo rodean, y solo sería posible que haya diálogo entre una generación y otra si existiera un programa amplio de educación sexual para los adultos.
- 3.- Hoy en día los adolescentes tienen más libertad para hablar sobre el sexo, y para escoger entre más opciones de comportamiento sexual, para lo cual deben estar preparados para tomar decisiones sensatas.
- 4.- Los problemas que comporta la conducta sexual, no se deben de atribuir a un mal comportamiento o a que la voluntad es débil, sino a que la relación con los demás es débil.
- 5.- Se espera que el rol de la escuela con respecto a la educación sexual, debe tener mayor sentido de responsabilidad por parte de los medios de comunicación masiva y por el entrenamiento sistemático ya sea de los maestros o doctores de educación sexual.

Señala también que sólo se conseguirá que la sexualidad sea responsable "no demostrando el sexo como malo, o por medio de tácticas que infundan miedo", a medida que el individuo tenga más satisfacciones en sus relaciones emocionales con sus familiares y amigos, verá que disminuye su necesidad de experimentación irresponsable accidental y egoísta.

### 2.1.1 Sexualidad en el adolescente.

Es a fines del siglo XVIII que la religión legisló y conceptualizó la sexualidad. El estado convirtió en ley, crimen o delito lo que las autoridades eclesiásticas llamaron pecado contra la naturaleza y se encargó de controlar la vida sexual de los individuos con la creencia de que el sexo podía pervertir y corromper a la sociedad, y por eso se debía de reprimir.

Para el siglo XIX, hubieron algunas innovaciones aunque con cierta estrechez de juicio. El sexo bueno y normal tenía el propósito de la reproducción y sobrevivencia de la especie; y cualquier otro tipo de actividad sexual se concebía como una perversión o degeneración.

A fines de este siglo se impuso una versión cristiana masculina de la sexualidad, donde el divorcio fué socialmente estigmatizado, se censuró la literatura, la mujer se cubrió de vestidos hasta los pies y se le desexualizó por completo, y abundaron las mujeres "malas" o sea, las prostitutas para el placer sexual del hombre. Esta forma de concebir la sexualidad y a la mujer se extendió por toda Europa y llegó a América Inglesa e hispanoamericana y aún persiste en muchos sectores de nuestra cultura (Giraldo Neira, 1981).

Asímismo la literatura era idílica y asexual; aunque no negaba la capacidad sexual de los niños hacía mucho énfasis sobre los peligros, cuya finalidad era la de proteger al niño de la sexualidad prematura, y los adultos trataban de suprimir la sexualidad infantil. Hasta que Freud señaló que el comportamiento sexual infantil influía en la estructura del carácter más adelante en la vida, el mundo se concientizó de que el sexo no era sólo un acto físico sino también era una expresión de la personalidad (Grinder, 1986).

Debido a los cambios socioeconómicos y a los progresos científicos del siglo XX se han transformado las actitudes, concepciones y la conducta sexual de nuestra cultura, aunque la herencia religiosa antisexual, antiplacer y antihumanística, los rasgos machistas y la doble moral

persistieron hasta la entrada de la segunda mitad de este siglo (Neira, 1981).

Así como el que se considerara al sexo como un asunto privado, y debía ser tratado como tal; se suponía que cada quien debía de componérselas con su propia sexualidad sin ayuda de los demás. Hoy en día existe mayor apertura hacia estas cuestiones sexuales, existiendo menor censura por parte de la sociedad (Kirkendall y Miles, citados en Grinder, 1986).

Ya no se insiste en la reproducción ilimitada, el divorcio se instauró y se extendió a casi todo el Occidente, la mujer ya forma parte del mercado de trabajo, se ha incrementado su independencia ya que trabaja fuera de casa y han mejorado las perspectivas de su vida sexual.

Como lo aseguró Russell (citado en Isaías López, 1990), la mujer se liberaría de la esclavitud sexual disponiendo de los métodos anticonceptivos, porque éstos harían posible tener la seguridad de que la mujer no quedara embarazada, sino sólo cuando éste fuera buscado a propósito.

Estos fueron introducidos en la década de los 60's, y aunque en un principio no fueron bien aceptados, en la actualidad son pocas las personas que no recurren a su uso.

Entre los más socorridos se encuentran las píldoras, diafragmas, y dispositivos intrauterinos, que vinieron a complementar y mejorar los resultados de los preservativos, el ritmo y el "coitus interruptus", antiguos métodos tradicionales.

Este control de la concepción le ha permitido a la mujer buscar experiencias que tradicionalmente estaban vedadas, envidiadas y eran objeto de deseo, como son la obtención de logros académicos, laborales, culturales, etc.

Así en la actualidad, las mujeres pueden optar por una vida profesional y en el mejor de los casos la pueden combinar con la maternidad (Ortiz de Pastrana, 1990).

Estos fenómenos demográficos y socioeconómicos, han llevado a un replanteamiento tanto del papel como del significado de la sexualidad (Neira, 1981).

La salud sexual es una parte ineludible del concepto integral de salud expresado como el completo bienestar físico, psicológico y social de los individuos (Alvarez Gayou, 1985). Es este uno de los propósitos de la llamada educación sexual, ya que la falta de ésta trae como consecuencia una gran confusión en cuanto a la propia sexualidad entre niños, jóvenes e incluso adultos.

La formación de la sexualidad empieza con el nacimiento, a este proceso paulatino diario, continuo se le llama educación de la sexualidad.

La cual según Monroy Anameli (citado en Hernández León, 1989) se puede dar de modo formal o informal. Informal: se enseña y aprende el sexo y la sexualidad, sin que este sea planeado o dirigido en forma sistematizada, es la información que se deriva de las actitudes diarias, y cómo los adultos ven y viven su sexualidad y la de los que lo rodean. Formal: es la planeación de los procesos de aprendizaje, directa e indirectamente relacionados con el patrón de conductas y experiencias sexuales y con el patrón del sistema de valores relativo a la sexualidad.

Gagnon (1980) define la sexualidad como el dominio de actividades e ideas relacionadas que acumulamos a través del crecimiento, en un momento y un lugar determinado. El sentido de la actividad puede cambiar radicalmente a medida que se avanza de una relación a otra, de una edad a otra, de un tiempo y lugar a otros.

Wister (citado en Resnik Raich, 1992) dice que la sexualidad es un proceso específico del desarrollo psicosocial del individuo, es una dimensión central del ser humano y matiza todos los aspectos de su

existencia, pero ésta adquiere proporciones especiales durante la adolescencia ya que en esta etapa el deseo sexual aumenta y el interés en estas actividades es más intenso.

El joven, aunque se encuentra casi maduro biológicamente, no lo está psicológica ni socialmente para manifestar sus impulsos sexuales de una manera aceptable por la sociedad como es el matrimonio, por lo que tiene que seleccionar una o varias alternativas para poder expresarlos como son: masturbarse, abstenerse, recurrir a la prostitución, tener caricias sexuales sin llegar al coito o tener relaciones premaritales y casarse prematuramente. Esta selección que él hará estará determinada por factores como: su edad, su sexo, religión, nivel educativo, dinámica familiar de la que forma parte, por la actitud que se haya formado hacia la sexualidad y por la información sexual que posea hasta ese momento.

Esto último también lo pudo ver el padre de la sexología moderna, Alfred Kinsey, a finales de la década de los 40 y a principios de los 50.

Según Walls (citado en Contreras Rodríguez y Col., 1987) "en algunos países de Europa, como en Suecia, la actividad sexual de los adolescentes comienza a una edad más temprana en comparación con E. E. U. U. siendo la tasa de embarazos muy baja, esto se explica ya que la educación sexual dentro de las escuelas se inicia desde los 7 años".

En México se han ido modificando las normas tradicionales dentro de la familia y de la sociedad, permitiendo mayor libertad en el inicio de la actividad sexual, pero ésta no va acompañada de una educación sexual adecuada por lo que el embarazo y la maternidad en la adolescencia presenta un grave problema social (Contreras Rodríguez y Col., 1987). Esto se explica ya que es en esta etapa donde el adolescente se enfrenta a situaciones ambivalentes, ya que por un lado la sociedad le inyecta valores morales que frustran los deseos sexuales del joven, y por otro lo bombardea con estímulos eróticos a través de los medios de comunicación como son cine, radio, televisión, etc.

Según Contreras Rodríguez y Jazo Plascencia (1987) este bombardeo hace que se incremente la sexualidad precoz irresponsable ya que la mayoría de los jóvenes no están preparados en forma adecuada para enfrentar esta información.

Los jóvenes son vulnerables a la adquisición de datos erróneos en su bagaje de conocimientos. Así su cuerpo se convierte en un misterio para él y puede causarle preocupación en vez de orgullo (Semmens, 1973).

Por otro lado Monroy A. (1985) menciona que la identidad sexual es el aspecto psicológico de la sexualidad, la cual comprende tres elementos individuales que son: La identidad del género, el rol del género y la orientación sexual. La identidad de género es el sentirse hombre o mujer y manifestarlo extremadamente a través del rol de género, que es todo lo que una persona hace o dice para indicar a los otros y a sí mismo el grado en que se es hombre, mujer e inclusive ambivalente.

Los roles de género o roles sexuales tanto del hombre como de la mujer, surgen de la educación que se reciba de los padres y de la sociedad.

Neira A. (citado en Resnik Raich, 1992) define el rol sexual como el comportamiento, palabras y acciones que pondrán en manifiesto la conformidad de la persona en su expresión social, con lo que la cultura considera adecuado al sexo de asignación. El cual es dado al niño desde el momento de su nacimiento, de acuerdo a la conformación de sus genitales externos.

Para Brown y Lynn (en Grinder, 1986) la diferenciación del rol sexual queda bien plasmada hacia la edad de los cinco años, y es raro un reajuste básico durante la adolescencia o posteriormente.

El hecho de que el médico o la persona que atienda el parto diga que es "hombre" o "mujer", establece las expectativas de la familia y de la sociedad sobre el futuro rol sexual del recién nacido y así se establece un sexo social. Desde ese momento los estímulos que lo rodean del ambiente y familia, moldearán su conducta hacia un comportamiento de tipo

femenino o masculino determinando así el sexo psicológico y su expresión social (Wilson Robert, citado en Hernández León, 1989).

Debido a que es con la madre con la que los niños y niñas tienen relaciones tempranas, ya que es ella la que les provee del alimento y cuidado al principio se identifican con ella, y así la niña aprende su rol de una forma más fácil por medio de la imitación o por los reforzamientos que la madre le imponga selectivamente, respecto del comportamiento similar al suyo. Pero el niño tiene que descubrir cuáles son las características del comportamiento del rol masculino, y lo hace ya sea de su padre o por las recompensas o castigos administrados por su madre y profesores (Grinder, 1986).

Asimismo Lynn (citado en Grinder, 1986), comenta que el cambio que realiza el niño de la identificación con la madre hacia la identificación con el rol masculino se puede considerar como un periodo de crisis, porque el niño tiene que reestructurar las admoniciones según sus órdenes recíprocas, para entender cuál es su rol, es por eso que su tarea cognoscitiva es más difícil en época temprana. Pero esta presión vigorizará su aprendizaje del rol masculino durante la adolescencia.

En esta etapa, la cultura dominada por los varones le da mayor prestigio y prerrogativas al muchacho, y refuerza su aprendizaje de la identificación del rol masculino, mucho más que el aprendizaje de la muchacha del rol femenino.

Tanto Moss, R. A. y Walsh, R. H. (citados en Alvarez Vázquez y de la Mora Cagigas, 1985) encontraron que las conductas de los padres hacia los hijos son estereotipadas respecto al sexo, es decir diferencian la educación según el sexo de éste desde que es muy pequeño, para que así el niño como la niña una vez alcanzada la adolescencia hayan adquirido actitudes propias de su sexo.

Esto es muy importante, ya que existen padres que hacen afirmaciones del tipo "parece un muchacho, "es bonito como una muchacha" y provocan que surjan preguntas respecto del género, así como que atraen o

atemorizan a un niño a que deniegue su sexo anatómico, y prepararlo para el rol del sexo opuesto (Grinder, 1986).

La masculinidad según Heilbrun (citado en Grinder, 1986) está orientada hacia el logro, la autonomía, el dominio, la racionalidad, la eficiencia y la resistencia o aguante; y la femineidad se caracteriza por la diferenciación, sumisión, socorro, afecto y adhesión. Estos roles son incompatibles en el sentido de que el primero exige que se persigan las metas futuras, y el segundo requiere un comportamiento afectivo apropiado en cada momento.

Gantier, M. (citado en Resnik Raich, 1992) comenta que: "El varón debe ejercer el papel de conquistador, ser galante y caballero con las damas, no realizar labores domésticas ni de cocina, no debe llorar en público, debe ser independiente, activo y agresivo en su conducta, debe tener iniciativa sexual y ser un experto antes del matrimonio pero no comprometerse afectivamente, sin embargo se le tolera y justifica cualquier relación amorosa. En cambio las mujeres deben mostrarse sumisas, coquetas y bien educadas, se les exige que no tomen la iniciativa en sus relaciones con los hombres, deben comprometerse afectivamente y se espera que hagan felices a sus maridos toda la vida".

Según Reiss (citado en Neira, 1981) la educación religiosa, escolar familiar e informal a través de los medios de comunicación, enseña a la mujer que su papel es ser esposa y madre; así como que es una desgracia quedarse soltera, que puede tener sexo sólo dentro del matrimonio así como que debe inhibir sus deseos sexuales, que el amor es lo único que legitima el sexo, ser pasiva y dejar que el hombre le enseñe y guíe tanto en su vida sexual como la social, debe fingir el orgasmo si no lo logra, negar que desea el placer sexual, que el sexo es para satisfacer al hombre y no para la propia satisfacción, debe ser dependiente y sentimental, no debe superar en nada al esposo y ser la encargada de la administración doméstica.

Por otra parte al hombre se le ha enseñado a que debe tener sexo con todas las mujeres, se tiene que casar con una mujer virgen, que sabe de todo sobre la sexualidad tanto femenina como masculina y no tiene nada que aprender, ser activo en las relaciones sexuales, no debe ser tierno ni temeroso, sino que debe ser valiente, peleador, indiferente, que lo importante es tener éxito en el mundo de los deportes y de los negocios, debe defender la virginidad de las mujeres de su familia, que su instinto sexual es superior al de las mujeres, y siempre debe ganar o triunfar.

Estos papeles sexuales implican una doble moral: la mujer debe mantenerse virgen hasta llegar al matrimonio y no debetá tener experiencias sexuales fuera de éste; en cambio el hombre debe tener el máximo de experiencias sexuales antes y fuera del matrimonio, ésto implica que la mujer buena es "asexual" y la mujer sexual es "mala" (Neira, 1981).

Reinwater (citado en Castillo Cruz y col.,1989) comparó varios estudios en grupos pertenecientes a la subcultura de la pobreza de Inglaterra, Estados Unidos, Puerto Rico y México, y encontró rasgos comunes a todos ellos.

La norma central para la concepción de la sexualidad fué la siguiente: "El sexo es para el placer del hombre y un deber para la mujer".

El enfoque del hombre es machista, según sus creencias, la naturaleza del hombre exige que tenga experiencias sexuales múltiples; mientras que la mujer "normal" y "buena" no se interesa por el sexo físico. El hombre macho debe tener relaciones extramaritales pero la mujer no. Los hombres experimentan la relación sexual y aprenden de ella mediante aventuras y la conversación con otros hombres, las mujeres ni experimentan ni hablan de sexo.

Algunas veces la mujer se casa para huir de su hogar que lo percibe como frío, y porque cree en el papel de esposa y madre que le ha sido asignado; de lo contrario, se le puede asignar como sinvergüenza o de solterona.

Por otro lado, el hombre se casa para lograr su independencia familiar y porque así tendrá a alguien que le cocine y arregle su ropa, y le es más fácil satisfacer sus necesidades sexuales. La esposa depende social y emocionalmente de su cónyuge.

También el estudio realizado por Díaz Guerrero (1982) pone de relieve la estructura de la familia mexicana que se fundamenta en dos proposiciones fundamentales:

- a) La supremacía indiscutible del padre
- b) El necesario y absoluto autosacrificio de la madre

Desde tiempo inmemorial, el papel de la madre ha adquirido su adecuada expresión en el término "abnegación", la cual significa la negación absoluta de toda satisfacción egoísta. Y el hombre en su papel de esposo, se dedicará a trabajar y a proveer, demandará que lo obedezcan convirtiendo su autoridad en indiscutible.

Por lo que desde su niñez el papel a desarrollar será el ser un digno varón, jugará con pistolas, soldados, caballos, etc. y se le desaprobará severamente toda demostración de intereses de tipo femenino, y su signo de virilidad será el valor la agresividad y la brusquedad.

En el caso de las niñas deberán desarrollar el papel de la femineidad, ser graciosas, coquetas, jugar con muñecas, deberán mantenerse alejadas de los juegos bruscos de los niños, y a una edad muy temprana ayudarán a su madre en las labores domésticas.

De la adolescencia en adelante la virilidad del varón será medida por la potencia sexual, y secundariamente por la fuerza física, valor o audacia.

La idea de masculinidad y de femineidad ha variado según los tiempos y lugares. Las mujeres han tenido que luchar y siguen luchando contra prejuicios, como al realizar los mismos trabajos que los hombres, éstos las tratan como objeto de broma o sexual en lugar de tratarlas como colegas, o bien les impiden realizar trabajos para los que están bien

capacitadas, y por otra parte, los hombres también sufren ya que no les está permitido enseñar sus sentimientos, no deben llorar, etc., tienen que ser machos, rudos y valientes. Si ambos sexos lograran liberarse de dichos prejuicios, serían mas felices (Alex Comfort y Jane Comfort, 1980).

Por otro lado está el tabú de la virginidad, al respecto Kinsey, A. (Citado en Resnik Raich, 1992) comenta que las mujeres no piden tanto que sus maridos sean vírgenes al llegar al matrimonio, pero éstos lo requieren de sus prometidas. Asimismo Carrera en 1981 expone que en América Latina los hombres aceptan que ellos pueden tener relaciones premaritales, pero consideran importante que las mujeres permanezcan vírgenes hasta el matrimonio.

A pesar de esto López, I. (1990) expresa que las relaciones sexuales entre jóvenes no casados pero unidos afectivamente, son cada día más frecuentes a pesar de ir en contra de las formas morales que impone la sociedad.

También la fidelidad conyugal se le exige a la mujer y para el hombre son "tolerables" las relaciones sexuales extra conyugales, y en la mayoría de los casos el requisito es que estas relaciones se mantengan con discreción (Saint, J. En Resnik Raich, 1992).

Margaret Mead (citada en Tavira Noriega, 1981) dice, que se piensa que la diferencia de conducta entre ambos sexos es por lo que se hereda biológicamente, es decir, el instinto, pero hay quienes aseguran que estas diferencias pueden estar determinadas en gran parte por la cultura. Pero estas diferencias varían de cultura a cultura como lo menciona Lindgreen (1975), porque el hombre es más flexible en muchos aspectos que los otros animales, aprende con rapidez variedad de pautas y puede aprender algunas que tal vez modifican e incluso sustituyan ciertas respuestas biológicamente determinadas.

En cuanto a la orientación sexual Monroy, A. (1985) refiere que es la atracción, gusto o preferencia de la persona para elegir a su compañero sexual. Asimismo Genter, M., nos dice que existen tres tipos que son:

homosexual, bisexual y heterosexual. La orientación homosexual es donde la inclinación del sujeto es a actividades sexogenitales y/o afectivas con individuos de su mismo sexo.

Los conflictos bisexuales son parte del desarrollo del adolescente, pertenecen a una etapa de maduración donde el joven está probando su identidad sexual.

Y cuando el sujeto se identifica completamente con su sexo morfológico y su rol sexual, se inclinará por actividades sexo genitales y/o afectivas con individuos que pertenecen morfológicamente al otro sexo.

### 2.1.2 Información sexual en la familia.

La familia es la educadora sexual por excelencia, a través de ella se construyen los cimientos de la forma cómo se concibe y practique la sexualidad (Carrizo, H., citado en Resnik Raich, 1992).

Los padres como parte de la comunidad piensan en forma tradicional que son los responsables de la educación sexual, ya que desde el día en que el niño es traído a la familia, y es aceptado ya sea como niño o niña por la manera en que es manejado por los padres, por sus actitudes mutuas se desarrolla su concepto de sí mismo y de la idea de la propia dignidad (Semmens, 1973).

Ellos son los mayores contribuyentes en lo que se refiere al papel del sexo, pues son ellos los que ofrecen la primera inclinación hacia la heterosexualidad, son los modelos primarios de afecto y cuidado aunque no sean específicamente modelos sexuales (Gagnon, 1980).

Cuando los niños no son deseados, amados o aceptados, los comienzos en la educación sexual pueden ser negativos, o bien cuando la sexualidad se

se vuelve un tópico, porque los padres están temerosos o incómodos con su propio conocimiento y experiencia (Semmens, 1973).

Como lo explican Masters, Johnson y Kolodny (1987), los adolescentes necesitan ser guiados pues pocas veces su experiencia va al parejo de sus deseos, y sin una educación apropiada pueden encontrar que su ansiedad vence a su razón, y un momento de belleza puede convertirse en un trauma que repercutirá durante toda su vida.

Los padres se resisten a la educación sexual porque creen que si sus hijos desconocen los aspectos de la sexualidad se alejarán de ella; pero la realidad es otra ya que se fomenta lo contrario, los adolescentes tendrán pensamientos morbosos, buscan la pornografía y se exponen al sexo inseguro el cual puede ser causante de embarazos no deseados y abortos (Carrillo, A. M., 1989).

En un estudio realizado por Wesler (citado en Grinder, 1986), encontró que muchos jóvenes sentían que la educación sexual era necesaria en el hogar y reconocían los beneficios del consejo de los padres. También comentaron que cuando se hablaba de algo referente a la sexualidad, sus padres se sentían apenados y temerosos por lo que se hacía difícil que ellos abordaran este tema.

También el estudio realizado en una universidad del noreste de Estados Unidos de Norteamérica por Bennett y Dickinson (citados en Mc'Cary, 1983), encontraron que los estudiantes preferían que fueran sus padres los que les dieran información y la educación sexual, pero contrariamente a esto, son de ellos de los que menos reciben esta información sino más bien la obtienen de la escuela, de sus compañeros y de los medios de comunicación aunque en menor medida de estos últimos.

Como se ven en los estudios que se remontan hasta 1917, en donde tanto jóvenes como adultos informaron de dónde obtuvieron su información respecto a la sexualidad (Gagnon, 1980). A la pregunta de ¿Quién te enseñó la mayor parte de lo que sabes acerca del sexo?, el 90% de los interrogados contestaron que los "amigos". Independientemente de la clase social, la

raza o la religión, incluso de si han tomado cursos de educación sexual en las escuelas o no, los jóvenes aprenden principalmente sobre el sexo hablando con sus amigos.

Piensan que sus padres están demasiado avergonzados o que están mal informados para hablar abiertamente del sexo.

En forma contradictoria los adultos hablan de la necesidad de un intercambio abierto con la juventud sobre las ideas sobre el sexo, pero la respuesta que dan cuando se confrontan a estos temas es ¿Para qué quieres saber?. Lo cual se presenta por la dificultad que tenemos para aprender el lenguaje sexual, que se debe a que cuando los eventos son públicamente expresados por el niño como el preguntar ¿Qué es masturbarse? es censurado, y se le dice que no son cosas propias para decir o bien se les regaña por decirlas, o aún peor, el niño aprende que debe evitar hablar sobre estas actividades específicas, aún cuando éstas se sigan dando.

De esta forma la incapacidad para aprender y emplear palabras en el terreno sexual queda establecido.

Y así, cuando los jóvenes de ambos sexos llegan al momento trascendental del encuentro heterosexual, estarán pobremente preparados desde cualquier punto de vista (Semmens, 1973).

Dentro de los elementos importantes para comprender la postura de la actitud hacia la sexualidad por parte de los padres se encuentran la edad, nivel socioeconómico, escolaridad, ocupación, origen de sus antecesores, nacionalidad, número de hijos, y religión, entre otros.

Los padres en una totalidad aprueban las relaciones de tipo heterosexual, pero expresan que si alguien desea una relación de tipo homosexual o bisexual la pueden realizar, pero desean que no fuera dentro de su familia.

Por otro lado, al hablar de la virginidad caen en una contradicción, ya que por un lado dicen que casi nadie llega virgen al matrimonio, en relación

a cuando ellos se casaron que había un alto porcentaje, y que si una mujer no desea llegar virgen al matrimonio está bien siempre y cuando no sean sus hijas (Paxman, J. citado en Resnik Raich, 1992). Lo mismo ocurre en cuanto a las relaciones prematrimoniales.

Sobre el tema de los anticonceptivos es difícil que los padres discutan esto con los hijos, así como recomendárselos sobre todo a sus hijos solteros.

Los padres tratan este tema pero en la alcoba y desde el punto de vista de efectos médicos, ya que si lo tratan con sus hijos sienten que les están dando permiso para tener relaciones sexuales, y a la hija la estarían empujando hacia la prostitución (Macneth, L., citado en Resnik Raich, 1992).

Los padres podrían ser una fuente de información importante sobre estos temas pero desgraciadamente son más bien un estorbo que un auxilio como lo comenta Cagnon (1980), ya que muchos creen que una instrucción apropiada sobre el sexo consiste en informar sin discutir o sin referirse a experiencias específicas. Con frecuencia los padres no poseen esta información por lo que se sienten avergonzados al tratarlos, pudiéndose mostrar tímidos, desconcertados, elusivos e incluso molestos, y condenan la curiosidad del adolescente como signo de que desea la tentación.

O tal vez se resisten a hablar sobre el sexo por el temor de que se descubra algo de sus propias experiencias sexuales.

Asimismo en la familia mexicana existe una actitud antisexual, ya que no se habla del sexo pero se transmiten a los jóvenes actitudes y valores por medio del lenguaje no verbal, de esta forma controlan la sexualidad del adolescente sin permitirle que la exprese en forma libre (Barroso, citado en Castillo Cruz, Chávez González y Vázquez Morales, 1989).

Aún cuando la mayoría de los padres no hablan de sexo con sus hijos, establecen un ejemplo de sus maneras en que las mujeres y los hombres se

relacionan cuando se supone que se cuidan mutuamente. Así los niños se dan cuenta si los padres se tocan y con qué frecuencia lo hacen, los abrazos y besos, los ademanes afectuosos, el poner la mano sobre el brazo, todas son formas de información. Los niños también se dan cuenta si sus padres rara vez se tocan uno al otro o si se están cuidando de no hacerlo delante de ellos. Los significados no son precisos, tal comportamiento no atribuye a uno u otro sexo la sensación de "no me toques" pero ofrece un modelo de interacción.

Los adultos se encuentran atrapados en una situación imposible, ya que por un lado, los niños no deben hacer nada sexual antes de lo debido, y por otro, los adultos deben desempeñar un papel positivo en el desarrollo de la sexualidad del niño (Gagnon, 1980).

Por fortuna, no todos los padres adoptan una visión tan negativa, y algunos asumen posturas más liberales. No solamente tocan los temas sexuales con naturalidad sino incluso incitan a sus hijos a foguearse con naturalidad (Masters, Johnson y Kolodny, 1987).

Es muy importante que el amor paterno sea fuertemente cimentado en la niñez, ya que esto es muy valioso para los jóvenes durante su adolescencia pues tendrán mayor libertad para aventurarse, para explorar, para encontrarse a sí mismo, para poner a prueba sus capacidades, para cultivar su propio criterio al elegir diversas posibilidades cuando planea su futuro, será más inmune a la culpabilidad, sus errores no los verá como algo fatal, en resumen, se ahorrará muchos cargos (Jersild, 1972).

### 2.1.3 Información sexual en la Escuela.

La situación de la información sexual en las escuelas es grave ya que en la mayoría de éstas, según Alvarez Vázquez (1985), la tarea de educar a los jóvenes se ha llevado a cabo como si el sexo no existiera.

Y al impartirla, surge una preocupación tanto en los padres como en los maestros acerca de la reacción que tendrán los adolescentes ante la información, temen que éstos pongan en práctica lo aprendido.

Lo cual es desmentido por Scales (citado en Alvarez Vázquez y de la Mora Cagigas, 1985) el cual afirma que no hay evidencia de que la educación sexual estimule a los individuos a tener actividad sexual, ya que muchos tienen relaciones o actividades sexuales sin tener o haber tenido ninguna educación sexual.

Es una lástima que se les dedique tan poco tiempo a los programas de educación sexual, ya que muchas veces cuando se les ofrece a los jóvenes la ocasión de aprender algo al respecto, la mayoría de los componentes de sus guiones sexuales ya se han formado y sido reforzados por la experiencia.

Entendiéndose como guión a la forma de organizar nuestras ideas sobre el comportamiento. Los guiones cambian a medida que se agregan nuevos elementos y los antiguos son adoptados, pero muy pocas personas tienen el deseo, la energía o la persistencia que hace falta para crear nuevos guiones o patrones y menos que puedan convertir una idiosincracia particular en un acontecimiento social o culturalmente importante, o sea crear un guión realmente nuevo que se convierta en parte del código social.

Los guiones sexuales son subconjuntos de patrones sociales formulados de la misma manera, ningún guión sexual de un individuo o verdadero patrón de actividad sexual es réplica exacta del guión sexual que ofrece la cultura o es preferida por la misma.

Todos los individuos tienen guiones sexuales que varían según sus guiones culturales, y más aún cuando ponen esos guiones en uso en situaciones sexuales concretas (Gagnon, 1980).

Aunque actualmente en México existe un programa nacional de educación sexual, para ser impartido desde 5o. de primaria y en los tres grados de secundaria dicho programa no es impartido en la mayoría de las escuelas del país, por el temor de las autoridades de enfrentarse a actitudes reaccionarias por parte de los padres, y por otro lado, porque los maestros no se sienten capacitados para la impartición de estos temas (Castillo Cruz, 1989).

A lo que Neiger (citado en Alvarez y de la Mora Cagigas, 1985) nos dice que el papel de los educadores es fundamental ya que sus actitudes representan un papel importante dentro de la formación de los estudiantes.

Pero muchas veces éstos se encuentran ocupados en dar las más eficaces lecciones sobre diversas materias del programa, ya sea de primaria o secundaria, mientras los alumnos están obsesionados por los temas sexuales (Ballesteros, 1980).

Dentro de la escuela la mayoría de los jóvenes encuentran muy poca información acerca del sexo, sólo como el reforzarles los valores estereotípicos del papel del sexo; el que las muchachas hacen esto y los chicos aquéllo. Desde el primer grado hasta la universidad, la escuela enseña mucho más sobre sexo en su propia organización y estructura que en el programa (Gagnon, 1980).

Por ello es conveniente que el educador se capacite ya que de esta forma dará una mejor orientación, y también podrá auxiliar a los padres de familia, al mismo tiempo debe de brindarles confianza y cordialidad a los jóvenes para que cuando éstos tengan dudas recurran a él. Debe tener presente que es considerado por éstos como un guía, por lo cual deberá de tener una actitud de servicio y estar dispuesto a atender a sus alumnos.

Son muchos los peligros e inconvenientes en la educación sexual institucionalizada, el principal es debido a que vivimos en una sociedad mecanizada y tecnológica, si no se tienen programas bien hechos para adiestrar a los maestros, el sexo se enseñará como un tema académico, sin tomar en cuenta los sentimientos y los valores sociales (Eda Leshan, 1975).

Esto es sostenido por Dager y Harper, 1959; Dager y Col., 1966; Francoeur y Hendrixson, 1980 (Citados en Mc Kary, 1983) diciendo que son pocas las instituciones que brindan un entrenamiento a las personas para enseñar este tema, por lo tanto a menudo son forzados a obtener su material de fuentes no profesionales, o bien imparten el tema en forma mecánica o se saltan temas importantes para los jóvenes.

O por su falta de experiencia de la forma en que deben tratar los temas sexuales no permanecen objetivos, y caen en expresiones de sarcasmo, punitivas, evasivas e ilógicas (Gravatt y Kirkendall, citados en Grinder, 1986).

Asimismo, como lo menciona Ballesteros, E. (Citado en Alvarez Vázquez y de la Mora Cagigas, 1985) es importante que "En los educadores, tanto profesores normalistas como catedráticos de la enseñanza secundaria, es necesario que reciban un curso de sexología, y que conozcan que no todos los alumnos están en el mismo momento y en la misma edad para recibir indicaciones sobre problemas sexuales, por eso los maestros no deben aventurarse a una preparación en relación con la vida sexual de los alumnos sin haber hecho previamente un estudio de éstos y un número de observaciones".

Ya que como lo indica Carneiro (1982) muchas veces nos encontramos con niños de doce años, preadolescentes con un nivel mental de muchachos que están en plena adolescencia, pero no tienen los intereses, ni las necesidades y posibilidades de ellos. El hecho de incluir en la misma clase a aquéllos y a éstos, es exponer a los primeros a una probable desintegración o desadaptación.

La escuela se enfrenta a varios problemas como son el qué enseñar, cuándo hacerlo, quién lo hace y cómo lo hace.

Qué enseñar.- Se debe poner mucha atención en este punto, ya que si la información es incompleta, deshonesto o autoritaria, es probable que ésta sólo llegue a un mínimo auditorio. La gente joven muestra un mayor interés en cómo se percibe el sexo, cuáles son sus consecuencias, por qué pueden o no practicarlo las personas, y de dónde proceden las reglas. Esto no quiere decir que la fisiología no sea importante, sino que para que sea comprensible se debe encarar las realidades de la experiencia y el sentimiento.

Cuándo enseñar.- La enseñanza debería de ser tan pronto como fuera posible, pero la sociedad le da una importancia primordial a la etapa de la pubertad debido a que es en ésta donde empieza a formarse una identidad específicamente sexual, y se están produciendo experiencias sexuales de tipo adulto.

Quién debe enseñar.- Cualquiera que sea capaz de explicar a los jóvenes el papel que desempeña el sexo, en los muchos aspectos de la vida humana.

Cómo enseñar.- De manera informal, o sea, se debe hablar del sexo como de cualquier otra cosa. El método no es tan importante como el contenido, así como el tiempo que se le dedique a la lección y el maestro si se presentan en un contexto positivo, para lo cual se pueden apoyar en libros, películas, etc. (Cagnon, 1980).

Asímismo se enfrenta a algunas resistencias como son:

Por el hecho de que se imparta educación sexual en las escuelas, piensan que los padres pueden perder o abdicar su papel como educadores sexuales.

Otra preocupación es el que crean que la impartición de ésta, llevará a la experimentación y estimulación de la actividad sexual, pero ocurre

todo lo contrario porque se ha visto que entre más información y comprensión tenga una persona, existe menos experimentación.

Otra resistencia es el dar una visión pesimista para la obtención de maestros adecuados, sobre la preparación de maestros nuevos, sobre el contenido del estudio y sobre sus resultados.

El hecho de que la escuela proporcione esta información es de gran ayuda para los padres, ya que si éstos son tímidos o inhibidos se podrán volver más seguros para comunicarse con sus hijos (Semmens, 1973).

El que se promueva la educación sexual en las escuelas es a menudo por las reacciones de pánico a los esfuerzos en el hogar y en la comunidad, más que por un interés en las dramáticas luchas sociales de nuestra época.

La razón debería ser que la educación sexual es un factor significativo en todo el proceso de aprendizaje, la cual está entrelazada con todos los otros componentes del desarrollo humano y que merece un respeto académico acordada a cualquier tema que sea considerado importante para las metas educativas (Semmens, 1973).

CAPITULO III

METODOLOGIA

### 3.1 PROBLEMA:

¿Existe mayor información sexual en los adolescentes del sexo masculino en relación a los del sexo femenino?

### 3.2 HIPOTESIS:

H1.- Existe mayor información sexual en los adolescentes masculinos con respecto a las adolescentes femeninas.

Ho.- No existe mayor información sexual en los adolescentes masculinos con respecto a las adolescentes femeninas.

### 3.3 OBJETIVO GENERAL:

Probar si existe una diferencia en la información sexual en los adolescentes del sexo masculino, con relación a las adolescentes del sexo femenino.

### 3.4 VARIABLES:

Variable Dependiente:

- Información Sexual.

Variable Independiente:

- Sexo.

Variables Controladas:

- Sexo: masculino y femenino.

- Edad: entre los 15 y 18 años.

- Nivel escolar: Preparatoria.

### **Definición Conceptual:**

#### **Variable Dependiente:**

- Información Sexual: Instrumento capaz de dar educación de la sexualidad humana y, al mismo tiempo, formador de actitudes que capaciten al individuo para que pueda crear sus propios valores que le permitan vivir una vida sexual sana, consciente y responsable (Castro Larrazabal, 1987).

#### **Variable Independiente:**

- Sexo: Condición orgánica que distingue al macho de la hembra.

### **Operacionalización:**

#### **Variable Dependiente:**

- Información Sexual: Resultados obtenidos del cuestionario.

#### **Variable Independiente:**

- Sexo: Hombres y mujeres adolescentes del estudio.

### **3.5 POBLACION:**

Estuvo constituida por los estudiantes de preparatoria inscritos en el semestre primavera 1994, de la Universidad del Valle de México plantel Chapultepec, del sexo masculino y femenino.

### **3.6 MUESTRA:**

Se seleccionaron aleatoriamente 30 sujetos del sexo masculino y 30 del sexo femenino, cuyas edades fluctuaron entre los 15 y 18 años, y que fueran solteros.

### 3.7 INSTRUMENTO:

Para la realización de esta investigación se empleó como instrumento de medición, un cuestionario creado por Ibañez Brambila y Odriozola Urbina (1990) el cual consta de 28 preguntas de las cuales, 24 correspondieron al test de conocimientos sexuales (Gough, 1974) y las cuatro restantes inquirieron sobre aspectos de conducta y educación sexual (Ver Apéndice).

El cuestionario fué totalmente anónimo, ésto con el propósito de que los adolescentes contestaran con toda sinceridad y sin temor a ser identificados.

Para la elaboración del instrumento se tomaron como base cuestionarios utilizados en estudios con objetivos similares a los de esta investigación. El test de Miller Fisk Sexual Knowledge Questionnaire validada y publicada por Gough (1974). La traducción de dicho instrumento fué presentada a cinco psicólogos bilingües que examinaron la correcta redacción y castellanización del mismo.

Los aspectos que cubre el cuestionario son:

- 1.- Datos demográficos (sexo, edad, estado civil, lugar de nacimiento, grado de estudios).
- 2.- Conocimientos Sexuales.
- 3.- Conducta Sexual.
- 4.- Fuentes de Educación Sexual.

### DISEÑO DE INVESTIGACION: Ex-Post-Facto.

La investigación Ex-Post-Facto es una búsqueda sistemática empírica en la cual el científico no tiene control directo sobre las variables independientes, porque ya acontecieron sus manifestaciones o por ser intrínsecamente no manipulables.

En esta investigación no es posible el control directo; el investigador no puede usar la manipulación experimental ni la asignación aleatoria.

### 3.8 PROCEDIMIENTO:

Para la realización de esta investigación se solicitó permiso a las autoridades correspondientes de la Universidad del Valle de México plantel Chapultepec, para la aplicación de los cuestionarios a dos grupos de preparatoria inscritos en el semestre primavera 1994, del sexo masculino y del sexo femenino. Los cuales fueron aplicados en forma separada para hombres y mujeres, constando de 30 sujetos cada grupo, dándoles en forma colectiva las instrucciones.

Una vez terminada la aplicación se recogieron los cuestionarios, agradeciéndoles su colaboración y se procedió a realizar el análisis estadístico.

### 3.9. ESTADÍSTICA:

Una vez obtenidos los resultados de los grupos, para el manejo estadístico se utilizó la  $X^2$  y la t de student donde el procedimiento fué el siguiente: con los resultados de los cuestionarios se agruparon los datos, en base a los valores se obtuvo la Media, la cual es una medida de tendencia central muy usada y se define como la suma de todas las calificaciones. También se usó la Varianza, la cual se define como una medida de dispersión en la que se halla las desviaciones al cuadrado. La Desviación Standar que es la raíz cuadrada de la media, de las desviaciones de la media de una distribución elevadas al cuadrado y el Error Standar que se define como la medida en contra de la cual los resultados de los experimentos son probados.

Se hicieron todas las pruebas  $X^2$  y t con un nivel de significación de alfa 0.5 para las dos colas.

La  $\chi^2$  es una medida de la desviación de las frecuencias obtenidas de las frecuencias esperadas por azar. Se usa para hacer comparaciones entre dos o más muestras.

La fórmula es la siguiente:

$$\chi^2 = \sum \left[ \frac{(f_o - f_e)^2}{f_e} \right]$$

Donde  $f_o$  = frecuencia obtenida

$f_e$  = frecuencia esperada

La  $t$  de student se utiliza para poder hacer comparaciones entre dos medias de muestras independientes o de una sola muestra.

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{S_1}$$

Donde  $\bar{X}_1$  = Media 1

$\bar{X}_2$  = Media 2

$S_1$  = Error standar de la  $\bar{X}_1$

**CAPITULO IV**  
**RESULTADOS**

CUADRO 1

DISTRIBUCION DE SUJETOS POR  
SEXO EN LA MUESTRA TOTAL

SEXO	NUMERO	PORCENTAJE
MASCULINO	30	50%
FEMENINO	30	50%
TOTAL	60	100%

La muestra total fué de 60 sujetos,  
30 mujeres y 30 hombres.

CUADRO 2

DISTRIBUCION DE SUJETOS POR LUGAR  
DE NACIMIENTO EN LA MUESTRA TOTAL

LUGAR DE NACIMIENTO	HOMBRES	MUJERES
DISTRITO FEDERAL	27 ( 93%)	27 ( 90%)
ESTADO DE MÉXICO	2 ( 7%)	2 ( 7%)
VERACRUZ	----	1 ( 3%)
TOTAL	29 (100%)	30 (100%)

$$\begin{aligned} \chi^2 &= 0.98 \\ g1 &= 2 \\ p < < = 0.05 \end{aligned}$$

Pudo observarse que la mayoría de los encuestados, tanto del sexo femenino como masculino nacieron en el Distrito Federal, siguiéndole en menor proporción, los estados de México y Veracruz.

### CUADRO 3

#### DISTRIBUCION DE SUJETOS POR INICIO DE ACTIVIDAD SEXUAL

INICIO ACTIVIDAD SEXUAL.	NO	SI
HOMBRES	7 (23.3%)	23 (76.7%)
MUJERES	25 (83.3%)	5 (16.7%)

$$\begin{aligned} \chi^2 &= 19.35 \\ g^1 &= 1 \\ p\alpha &>= 0.001 \end{aligned}$$

En cuanto a su inicio en la actividad sexual, una gran cantidad de hombres (76.7%) admitieron haber tenido relaciones sexuales. En cambio, sólo el 16.7% de las mujeres aceptaron haberse iniciado sexualmente.

CUADRO 4

DISTRIBUCION DE SUJETOS POR CONOCIMIENTO Y  
EDAD DE INICIO SEXUAL DE LA MUESTRA TOTAL (N=60)

VARIABLES	$\bar{X}$	$S^2$	S	ERROR STANDAR
EDAD	15.983	1.083	1.041	0.135
CONOCIMIENTO SEXUAL	10.814	9.813	3.133	0.411
EDAD INICIO SEXUAL	14.643	1.087	1.042	0.201

La Media de la edad del total de los encuestados  
fué 15.9

La Media en cuanto a su conocimiento sexual  
fué 10.8

Y la Media de la edad de la iniciación de la acti-  
vidad sexual fué 14.6

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

CUADRO 5

COMPARACION POR SEXO DE LA VARIABLE EDAD

GRUPO	N	$\bar{X}$	$S^2$	S	ERROR STANDAR
FEMENINO	30	15.70	1.01	1.00	0.19
MASCULINO	30	16.27	1.00	1.00	0.19

t = 2.15  
 gl = 58  
 $p < \leq 0.05$

La Media de edad de las mujeres encuestadas  
 fué de 15.7 y 16.2 la de los hombres.

CUADRO 6

COMPARACION POR SEXO DE LA VARIABLE  
CONOCIMIENTO SEXUAL

GRUPO	N	$\bar{X}$	S <sup>2</sup>	S	ERROR STANDAR
FEMENINO	29	9.69	9.73	3.12	0.59
MASCULINO	30	11.90	7.49	2.74	0.51

t = 2.846  
gl = 57  
p<sup>α</sup> <= 0.01

En cuanto al conocimiento sexual por sexo, se obtuvo una Media de 9.69 en las mujeres y 11.9 en los hombres. Lo cual indica un mayor conocimiento sexual en la población masculina que en la femenina.

CUADRO 7

COMPARACION POR SEXO DE LA VARIABLE EDAD  
INICIO SEXUAL

GRUPO	N	$\bar{X}$	S <sup>2</sup>	S	ERROR STANDAR
FEMENINO	5	15.00	1.20	1.10	0.55
MASCULINO	23	14.57	1.03	1.01	0.22

t = 0.825  
gl = 26  
p<sup>α</sup> > = 0.578

Con respecto a la edad de inicio sexual por sexo, se vió que la Media para las mujeres fué de 15.0 y en los hombres de 14.5. Esto indica que los hombres se iniciaron sexualmente a una edad más temprana que las mujeres.

CUADRO 8

COMPARACION DEL CONOCIMIENTO SEXUAL ENTRE  
VARONES ACTIVOS Y NO ACTIVOS

GRUPO	N	$\bar{X}$	S <sup>2</sup>	S	ERROR STANDAR
ACTIVOS	23	11.83	7.53	2.74	0.59
NO ACTIVOS	7	12.14	7.27	2.70	1.10

t = 0.259  
gl = 28  
p\* > = 0.793

La Media del conocimiento sexual para los  
hombres sexualmente activos fué de 11.8 y  
para los no activos de 12.4  
No existiendo una diferencia significativa.

CUADRO 9

COMPARACION DEL CONOCIMIENTO SEXUAL  
ENTRE MUJERES ACTIVAS Y NO ACTIVAS

GRUPO	N	$\bar{X}$	$S^2$	S	ERROR STANDAR
ACTIVAS	5	10.80	13.36	3.66	1.83
NO ACTIVAS	24	9.46	8.66	2.94	0.61

t = 0.856  
gl = 27  
p > = 0.596

En cuanto al conocimiento sexual en las mujeres,  
la media para las sexualmente activas fué de 10.8  
y de 9.46 para las no activas.  
No existiendo diferencia significativa.

CUADRO 10

COMPARACION DE LAS FUENTES DE INFORMACION DE LAS  
VARIABLES REPRODUCCION,  
CONTROL NATAL, MASTURBACION, HOMOSEXUALIDAD,  
TÉCNICAS SEXUALES ENTRE HOMBRES Y MUJERES

VARIABLES	HOMBRES	MUJERES
REPRODUCCION	ESCUELA (59.1%)	ESCUELA (68.0%)
CONTROL NATAL	PADRES (34.8%)	ESCUELA (41.7%)
MASTURBACION	ESCUELA (36.4%)	ESCUELA (54.2%)
HOMOSEXUALIDAD	LIBROS (40.9%)	ESCUELA (40.0%)
TÉCNICAS SEXUALES	ESCUELA (33.4%)	LIBROS (38.5%)

La fuente de donde obtienen una mayor información sobre temas sexuales tanto la población masculina como la femenina es la Escuela. Cabe hacer notar que un 34.8% de los hombres dijeron obtener información acerca del Control Natal por parte de sus padres.

CUADRO 11

COMPARACION DE LA FUENTE ACTUAL DE INFORMACION  
SEXUAL ENTRE HOMBRES Y MUJERES

VARIABLE	HOMBRES	MUJERES
FTE. ACTUAL DE INFORM. SEXUAL.	PADRES (32.1%)	AMIGOS (37.9%)
	AMIGOS (25.0%)	PADRES (37.9%)
	PAREJA (17.9%)	PAREJA (10.3%)
	LIBROS (10.7%)	LIBROS (10.3%)
	HERMANOS ( 7.1%)	OTROS ( 3.4%)
	DOCTOR ( 7.1%)	

Las principales fuentes actuales de información sexual, tanto para hombres como para mujeres, son los padres y los amigos.

CUADRO 11

COMPARACION DE LA FUENTE ACTUAL DE INFORMACION  
SEXUAL ENTRE HOMBRES Y MUJERES

VARIABLE	HOMBRES	MUJERES
FTE. ACTUAL DE INFORM. SEXUAL.	PADRES (32.1%)	AMIGOS (37.9%)
	AMIGOS (25.0%)	PADRES (37.9%)
	PAREJA (17.9%)	PAREJA (10.3%)
	LIBROS (10.7%)	LIBROS (10.3%)
	HERMANOS ( 7.1%)	OTROS ( 3.4%)
	DOCTOR ( 7.1%)	

Las principales fuentes actuales de información sexual, tanto para hombres como para mujeres, son los padres y los amigos.

En lo que se refiere a la hipótesis de la investigación, se pudo comprobar que existe mayor conocimiento sexual en los adolescentes del sexo masculino, en relación con las del sexo femenino, aceptándose así la H1 con una probabilidad de 0.01 por lo que existe una diferencia significativa.

El número de encuestados fué de 60 lo cual constituye una muestra representativa de la población total de la preparatoria de la Universidad del Valle de México plantel Chapultepec, el número de sujetos fué igual tanto para los del sexo masculino como los del femenino y la media de edad fué de 16 años (Cuadro 1).

En cuanto al lugar de nacimiento se vió que la mayoría nació en el D.F. y el Estado de México (Cuadro 2).

Por otro lado, 25 (83.3%) alumnas y 7 (23.3%) alumnos encuestados negaron haber tenido relaciones sexuales, y 5 (16.7%) alumnas y 23 (76.7%) alumnos aceptaron haberse iniciado sexualmente, con una probabilidad del 0.001, existiendo una diferencia significativa.

La media de edad en la que se iniciaron fué de 15.0 en las mujeres y 14.5 en los varones, con una probabilidad de 0.57 no existiendo diferencia significativa.

En cuanto al conocimiento sexual, la media para las mujeres fué de 9.69, y para los varones de 11.90 con una probabilidad de 0.01, existiendo una diferencia significativa.

Así mismo, se comparó en conocimiento sexual entre los varones activos y no activos, obteniéndose una media de 11.83 para los primeros y 12.14 para los segundos con una probabilidad de 0.7 por lo cual no existe una diferencia significativa.

Y el de las mujeres activas fué de 10.80 y las no activas 9.46, con una probabilidad de 0.5 no existiendo una diferencia significativa.

## CONCLUSIONES

Por lo expuesto en los capítulos anteriores se ha llegado a las siguientes conclusiones:

1.- Se observó que en la mayoría de los sujetos estudiados, la información sexual que poseen es errónea.

Esto también lo pudo ver el psicólogo Noé Chávez Alarcón (CORA) al realizar una encuesta con 1,165 adolescentes en el año de 1987.

2.- Debido a que es un tema rodeado de tabúes y prejuicios, los adultos no lo manejan en forma adecuada.

Como lo dice Barroso (citado en Castillo Cruz, Chávez González y Vázquez Morales, 1989), en la familia mexicana existe una actitud antisexual, ya que no se habla del sexo pero se transmiten a los jóvenes actitudes de valores por medio del lenguaje no verbal.

3.- Los hombres se inician sexualmente a una edad más temprana que las mujeres, lo cual es más aceptado por la sociedad. Pudiendo ser ésta una de las razones por la cual, posean más información sobre el tema.

Esto se puede confirmar por lo dicho por Reiss (citado en Castillo Cruz, Chávez González y Vázquez Morales, 1989) al hombre se le ha enseñado que debe tener sexo con todas las mujeres, que sabe todo sobre la sexualidad y no tiene nada que aprender, y ser activo en las relaciones sexuales.

4.- Las mujeres tienen mayores restricciones morales en su expresión sexual, a diferencia de los varones.

Como se vió en la encuesta domiciliaria realizada por CORA en el año de 1985.

5.- El hecho de que los hombres como las mujeres sean activas sexualmente, no indica que tengan un buen conocimiento sexual.

6.- Las fuentes de información principales para los sujetos estudiados sobre los temas de reproducción, control natal, masturbación, homosexualidad y técnicas sexuales fueron la escuela, los padres y los libros.

Como encontró Ibañez Brambila, (1987) en un estudio acerca de la conducta sexual en adolescentes, que la escuela juega un papel muy importante en la transmisión de la información sexual.

7.- Y por último, su fuente principal de Información Sexual fueron los padres y amigos.

## RECOMENDACIONES

Por los resultados obtenidos en esta investigación se recomienda lo siguiente:

Que se capacite a los profesores en general sobre el tema de la educación sexual, y que se imparta una materia con dicho nombre desde la primaria tomando en cuenta el nivel de entendimiento y capacidad de asimilación de los estudiantes, para que así ellos crecieran viendo el sexo como lo que es "algo normal" evitando así que caigan en caminos equivocados con consecuencias lamentables.

Pero ésto no es solamente tarea de la escuela sino también incumbe a los padres, ya que ellos son el ejemplo a seguir de sus hijos por lo que es necesario que también reciban una capacitación sobre el tema.

Y trabajando en conjunto tanto padres como escuela, se podría ir terminando con tantos tabúes y prejuicios que existen al respecto.

### Limitaciones del Estudio.

El estudio presentó algunas limitaciones que impidieron una amplia generalización de los resultados.

En cuanto al aspecto metodológico se tomó una muestra no representativa de la población total de los adolescentes.

Debido a que se realizó en la Universidad del Valle de México plantel Chapultepec, la cual posee características especiales como el nivel socioeconómico y educativo, no fué posible generalizar los resultados a todos los estudiantes de preparatoria.

Por otro lado, ya que se trata de un tema tabú pudieron no contestar honestamente, principalmente las mujeres debido a los mitos que existen en torno a la sexualidad.

## APENDICE

ENCUESTA SOBRE CONOCIMIENTOS Y CONDUCTA SEXUAL  
EN ESTUDIANTES ADOLESCENTES

El presente cuestionario tiene por objeto profundizar en el conocimiento de la sexualidad en estudiantes adolescentes. Hasta el momento, casi todos los conocimientos sobre este tema se basan en estudios realizados en otros países. Es de extraordinaria importancia llevar a cabo investigaciones al respecto en México. Esta es la razón para solicitarte tu valiosa colaboración en la encuesta que hemos preparado para estudiar el comportamiento sexual de los estudiantes de la Universidad del Valle de México plantel Chapultepec.

Al responder, es importante que te des cuenta de lo siguiente:

- 1.- No debes anotar tu nombre. Nadie sabrá quién contestó cada cuestionario, por lo que puedes sentirte confiado en responder con toda sinceridad.
- 2.- Es preferible dejar preguntas sin contestar. Por favor NO des respuestas falsas, ya que perjudicarías así el esfuerzo que implica esta investigación.

MUCHAS GRACIAS.

ENCUESTA SOBRE CONOCIMIENTOS Y CONDUCTA SEXUAL  
EN ESTUDIANTES ADOLESCENTES

DATOS DEMOGRÁFICOS:

SEXO \_\_\_\_\_ EDAD \_\_\_\_\_ LUGAR DE NACIMIENTO \_\_\_\_\_  
ESTADO CIVIL \_\_\_\_\_  
GRADO QUE CURSAS \_\_\_\_\_ RELIGIÓN \_\_\_\_\_

I PARTE.

INSTRUCCIONES: Lee cuidadosamente cada pregunta y marca con una cruz  
la respuesta que consideres correcta.

1.- ¿Cuál es el factor más importante para llegar a embarazarse?

- a) Tiempo de exposición en el ciclo
- b) Deseo o anhelo de embarazarse en la mujer
- c) Frecuencia de las relaciones sexuales
- d) Estado general de la salud en la mujer

2.- ¿Cuál de los siguientes métodos de anticoncepción o control de la natalidad es el mas seguro?

- a) Condón
- b) Diafragma con crema o jalea
- c) Ritmo
- d) Pastillas

3.- Una vez liberado, el óvulo puede ser fertilizado en:

- a) 6 a 12 horas
- b) 24 horas
- c) 48 horas
- d) 4 a 6 días

4.- Un buen índice de fertilidad en la mujer es:

- a) El estado general de salud
- b) La regularidad de sus periodos
- c) El nivel de intensidad de su impulso sexual
- d) La habilidad para alcanzar el orgasmo

5.- ¿Cuál de los siguientes métodos de anticoncepción es mas efectivo?

- a) Condón
- b) Ritmo
- c) Diafragma con espuma o jalea
- d) Dispositivo intrauterino

6.- La mayoría de las mujeres normales ovulan:

- a) Dos semanas antes del inicio de la menstruación
- b) Justo antes de la menstruación
- c) Inmediatamente después de la menstruación
- d) En cualquier momento durante el ciclo

7.- La infertilidad, o sea, la inhabilidad para embarazarse puede ser:

- a) Familiar o hereditario
- b) Un problema masculino en una tercera parte de los casos
- c) Un problema femenino en el noventa por ciento de los casos
- d) Fácilmente diagnosticable después de seis meses de matrimonio

8.- ¿Cuál de los siguientes métodos es el menos seguro?

- a) Condón
- b) Diafragma
- c) Ducha vaginal
- d) Ritmo

9.- El óvulo es del tamaño aproximadamente de:

- a) Una cabeza de alfiler
- b) Una perla pequeña
- c) Un oro 10
- d) Ninguna de las anteriores

10.- La fertilización, o sea, la unión del espermatozoide con el óvulo normalmente en cual de las siguientes partes anatómicas ocurre:

- a) Útero
- b) Cervix
- c) Trompas de falopio
- d) Vagina

11.- Menopausia es el periodo de:

- a) Disminución del impulso sexual
- b) Absoluta infertilidad
- c) Rápido envejecimiento
- d) Alteraciones en el funcionamiento menstrual

12.- El método del ritmo es:

- a) Siempre efectivo
- b) Abstenerse de las relaciones sexuales durante los días fértiles
- c) Una técnica de relaciones sexuales
- d) Ninguna de las anteriores

13.- El embarazo podría ser imposible en la adolescencia cuando la menstruación aún no ha empezado o no se ha establecido regularmente:

- a) Verdadero
- b) Falso

14.- La sangre menstrual es similar a un cuerpo tóxico que debe ser eliminado por la mujer para recuperar la salud:

- a) Verdadero                      b) Falso

15.- Una mujer que empieza a menstruar cada miércoles del mes es tan regular como un reloj:

- a) Verdadero                      b) Falso

16.- Para tener un periodo normal, éste deberá ser moderado en términos de cantidad de sangre y/o duración del ciclo:

- a) Verdadero                      b) Falso

17.- La pérdida de un ovario por enfermedad o cirugía disminuye la fertilidad en la mujer; en poco o en su totalidad:

- a) Verdadero                      b) Falso

18.- Las diferencias anatómicas, por ejemplo tamaño, forma, capacidad, etc., de los órganos genitales tienen una gran influencia en la compatibilidad o satisfacción sexual:

- a) Verdadero                      b) Falso

19.- Los embarazos no planeados o no deseados tienen una mayor posibilidad de aborto que los embarazos planeados:

- a) Verdadero                      b) Falso

20.- El no lograr tener un orgasmo por parte de la mujer elimina o reduce sustancialmente la posibilidad de embarazarse:

- a) Verdadero                      b) Falso

21.- El retirarse en el acto sexual antes de eyacular es un método efectivo de anticoncepción:

- a) Verdadero                      b) Falso

22.- El control de la natalidad tomando pastillas incrementa el impulso (deseo sexual) en la mayoría de las mujeres:

- a) Verdadero                      b) Falso

23.- El espermatozoide mantiene su habilidad para fertilizar de una a dos días después de la eyaculación:

- a) Verdadero                      b) Falso

24.- La mayoría de las mujeres son más fértiles durante una estación especial del año:

- a) Verdadero                      b) Falso

## II PARTE.

**INSTRUCCIONES:** Lee cuidadosamente las declaraciones que se presentan a continuación y marca con una cruz la alternativa que describa tu conducta. Recuerda responder con honestidad.

1.- ¿Alguna vez has tenido relaciones sexuales?

SI

NO

2.- ¿A qué edad tuviste tu primera relación sexual?

\_\_\_\_\_ AÑOS

\_\_\_\_\_ NUNCA HE TENIDO RELACIONES

3.- De qué fuente has obtenido mayor información acerca de los siguientes temas:  
(MARCA SOLO UNA FUENTE POR TEMA)

	ESCUELA	PADRES	PAREJA SEXUAL	LIBROS Y T.V.	CLÍNICA O DOCTOR	HERMANOS
Repro- ducción	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Control Natal	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Mastur- bación	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Homosexua- lidad	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Técnicas sexuales	_____	_____	_____	_____	_____	_____

4.- Cuando tienes alguna pregunta acerca del sexo, a quién acudes para platicar  
(MARCA SOLO UNA)

_____ Pareja sexual	_____ Doctor
_____ Amigos	_____ Psicólogo(a)
_____ Hermano(a)	_____ Sacerdote
_____ Padres	_____ Nadie, pero consultaría algún libro
	_____ Otro, especifica: _____

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

## BIBLIOGRAFÍA

Alvarez Gayou, J. L. (1985). Mujer y sexualidad: Un punto de vista sexológico. FEM, 8, 13-16.

Alvarez Vázquez, T. y de la Mora Cagigas, M. (1985). Educación sexual en la adolescencia. Tesis de Licenciatura en Psicología Clínica, Universidad Iberoamericana, México, D. F.

Ballesteros, U. A. (1980). La adolescencia. México: Editorial Patria.

Barreto O' Farril I. y Sánchez Lorenzo, J. R. (1984). Percepción social de la Adolescencia. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Iberoamericana, México, D. F.

Belmont García, M. R., Reyes López, G. y Villareal Rodríguez, P. A. (1991). Actitudes y conocimientos sobre sexualidad en escolares de sexto grado de instrucción primaria y padres de familia. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, D. F.

Blos, P. (1975). Psicoanálisis del Adolescente. México: Joaquín Mortiz.

Brooks, J. (1979). La psicología del Adolescente. México: F. C. E.

Cáceres Delgado, M. J. (1988). La culpa sexual: Una medición en la adolescencia temprana y tardía. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Iberoamericana, México, D. F.

Cagnon, J. H. (1980). Sexualidad y cultura. México: Editorial Pax.

Carneiro, L. A. (1982). Adolescencia, sus problemas y su educación. México: Hispano Americana.

Carrillo, A. M. (1989). Educación sexual temprana FEM, (79), 9-11.

- Carvajal de Guerrero, M. E. y col. (1984) De la concepción a la adolescencia. Ed: Norma.
- Carrillo Cruz, M. R., Chávez González, M. L. y Vázquez Morales, R. (1989). Estudio comparativo de actitudes de adolescentes tempranos hacia la educación sexual que reciben de la familia y la escuela, como canales de socialización de la familia. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, D. F.
- Castillo, G. (1987). Los adolescentes y sus problemas. México: Editora de Revistas.
- Comfort A. y Comfort J. (1980). El adolescente, sexualidad, vida y crecimiento. Barcelona: Ed. Blume.
- Contreras Rodríguez, M. T. y Jazo Plascencia, A. L. (1987). Características familiares de un grupo de madres adolescentes solteras. Tesis de Licenciatura en Psicología Clínica, Centro de Enseñanza Técnica y Superior, Tijuana, B. C.
- Cuevas Becerini, J. y Biersack Wulfert, E. (1983). Conocimiento sexual, actitudes hacia la sexualidad y conducta sexual en estudiantes universitarios. Enseñanza e Investigación en Psicología, 9, 53-71.
- Chávez Alarcón N. (1987). Diagnóstico de características psicosociales y familiares relacionadas con la conducta sexual en jóvenes de una unidad habitacional de interés social del estado de Veracruz, CORA A. C.
- Díaz Guerrero, R. (1982). Psicología del Mexicano. México: Trillas.
- Dolto Francoise. (1990). La causa de los adolescente. Barcelona: editorial Seix Barral.
- Dolto Francoise. (1993). Psicoanálisis y pediatría. México: Siglo XXI.
- Dueñas, T. A. y Lozano, M. A. (1980). La identificación y la relación con la figura paterna en un grupo de jóvenes farmacodependientes. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, D. F.
- Educación Sexual y Planificación Familiar en la adolescencia S.S.A. (1990).

- Erikson, E. (1976). Infancia y sociedad. Buenos Aires: Hormé.
- Erikson, E. (1987). Sociedad y Adolescencia. México: Siglo XXI.
- Freedman, A. M., Kaplan, H. I. y Sadock, B. J. (1975). Compendio de psiquiatría. Barcelona: ed. Salvat.
- Gaitán González, A. (1989). Vicisitudes en la adquisición de la identidad sexual. Gradiva, No. 1, Vol. III.
- García Limón Pérez, M. T. (1988). Efectos del programa de orientación sexual a adolescentes DIF en la adquisición de conocimientos y el cambio de actitudes. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Iberoamericana, México, D. F.
- Giraldo Neira, O. (1981). Explorando las sexualidades humanas. México: Trillas.
- Giraldo Neira, O. (1988). Explorando las sexualidades humanas. México: Trillas.
- Grinder, R. E. (1986). Adolescencia. México: Limusa.
- Hurlock Elizabeth B. (1976). Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Ibáñez Brambila, B. (1987). Conducta sexual y uso de anticonceptivos en adolescentes primíparas. Enseñanza e Investigación en Psicología, 13, 165-176.
- Jersild, A. T. (1972). Psicología de la adolescencia. Madrid: Ediciones Aguilar.
- Kerlinger F. (1973). Investigación de comportamiento. Técnicas y metodología. Ed. Interamericana.
- Leshan E. (1975). La adolescencia y la revolución sexual. México: Ed. Pax.
- Levín Jack (1979). Fundamentos de estadística en la investigación social. Ed. Harla.
- López, I. M. (1990). La encrucijada de la adolescencia. México: Hispánicas.

Masters, W. Johnson, V. y Kolodny, C. (1987). La sexualidad humana (Vols. 1-2) Barcelona: Ed. Grijalbo.

Mc Cary, J. L. y Mc Cary, S. P. (1983). Sexualidad humana de Mc Cary. México: E. Manual Moderno.

McKinney, J. P.; Fitzgerald, E. H., y Stommen, A. E. (1982). Psicología del desarrollo, edad adolescente. México: El Manual Moderno.

Monroy de Velasco, A. (1985). Salud, sexualidad y adolescencia. México: Ed. Pax.

Morales Valdés, E. (1988). Elaboración y aplicación de un programa sistematizado de educación sexual para adolescentes. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Iberoamericana, México, D. F.

Ortiz, R. (1990). Algunos efectos psíquicos de los anticonceptivos sobre la pareja. Gradiva, No. 2, Vol. III.

Pick de Weiss, S. y Aguilar Gil, J. A. (1988). Planeando tu vida: Nuevo programa de educación sexual para adolescentes. México: Pax.

Ramírez, S. (1989). ¿Existe la adolescencia? Un intento interdisciplinario de definición. Gradiva, No. 2, Vol. III.

Rossi, L. (1991). Aborto y adolescencia. Gradiva, No. 1, Vol. V.

Rappoport, L. (1986). La personalidad desde los 13 a los 25 años. El adolescente y el joven. Buenos Aires: Paidós.

Rasnik Raich, R. (1992). Percepción que los padres tienen sobre la actitud de sus hijos hacia la sexualidad. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Iberoamericana, México, D. F.

Semmens, J. (1973). El mundo del adolescente: una guía para orientar la conducta social y sexual. México: C.E.C.S.A.

Tavira Noriega, F. (1981). El rol del maestro en la educación sexual. Tesis de Doctorado en Psicología, Universidad Iberoamericana, México, D. F.

Winnicott, D. (1981). El proceso de maduración en el niño. Argentina: Editorial LAIA.